

**ANÁLISIS DE LA EXPANSIÓN URBANA EN LA VEREDA LA DOCTORA DEL
MUNICIPIO DE SABANETA. CONSTRUCCIONES SOCIALES LOCALES Y
PROCESOS DE INTERVENCIÓN MUNICIPALES ENTRE LOS AÑOS 2008 Y 2018.**

Juan Guillermo Salazar Barrientos

Angie Celeny Arias Galeano

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR AL TÍTULO DE SOCIÓLOGO

Asesor Juan Guillermo Molina Pajón

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Pregrado en Sociología

Medellín - Colombia

Año 2019

Agradecimientos

Agradecemos de manera especial a nuestras familias por todo el apoyo y paciencia frente a este estudio, por creer en nuestra perseverancia, por acompañarnos en el logro de metas como estas, en medio del trabajo y la vida de familia.

Así mismo, damos las gracias de manera especial al grupo de líderes y servidores públicos que nos han permitido conocer sus opiniones sobre la realidad social de esta localidad, sobre lo que quieren y sueñan para el municipio.

A todos los docentes del programa de Sociología que entregaron con ahínco sus grandes contribuciones en la academia, por su preocupación por el futuro de nuestro país, en específico al profesor Juan Guillermo Molina Pajón y a los compañeros Diego Alejandro Palacio y Alejandro Rivera, con quienes discutimos los hallazgos del trabajo.

Resumen

El presente estudio propende analizar los múltiples alcances de la expansión urbana en el municipio de Sabaneta, específicamente en la vereda La Doctora, con el fin de proveer insumos para su análisis, crítica y fortalecimiento desde procesos académicos y de intervención social. Para este fin, se aplicó una metodología basada en el paradigma socio crítico desde un enfoque cualitativo, sustentado en la recolección de información por medio de entrevistas semiestructuradas y recorridos en el territorio.

Los resultados alcanzados permiten dimensionar la actual fragilidad territorial a nivel municipal de Sabaneta, al acercar sus propuestas de planeación urbanística de la última década en contraposición con el impacto de las intervenciones urbanas en el mismo periodo en el suelo rural del municipio. Sabaneta se encuentra ante una coyuntura urbanística delicada, siendo la expansión urbana-vertical el nicho que cataliza los alcances negativos de dicha situación, motivo por el cual su análisis resulta vital en la construcción de insumos para el fortalecimiento territorial local y municipal.

Palabras claves: expansión urbana, Sabaneta, desarrollo, suelo rural, suelo urbano, conurbación.

Abstract

The present study aims to analyze the multiple reaches of urban expansion in Sabaneta, specifically in the La Doctora rural settlement with the goal to provide supplies for its analysis, critique and strengthening through academic and social intervention projects. To this end, methodology based on the socio critic paradigm based on a qualitative focus was employed, sustained by information recollection through semi structured interviews and field tours.

The reached results allow to size the current territorial fragility of Sabaneta on a municipal level by juxtaposing its own urbanistic planning proposals from the last decade as opposed to the impact of urban interventions in the same time period on the town's rural soul. Sabaneta is currently in a delicate urbanistic moment, with urban expansion being the catalyst that allows for the negative effects of said situation, reason why its analysis becomes vital for the production of useful input for improving the local and municipal social realities.

Key words: urban expansion, Sabaneta, development, rural soil, conurbation.

Tabla de contenido

Introducción	7
Planteamiento del problema.....	12
La expansión urbana	13
Sabaneta en la actualidad	16
La Doctora: contradicción urbano-rural.....	18
Sectorización y zonificación de la vereda la Doctora	25
Objeto de Estudio.....	26
Pregunta de investigación	26
Objetivo general.....	26
Objetivos específicos	26
Marcos de referencia.....	27
Marco categorial	27
Marco conceptual y teórico.....	28
Metodología	33
Paradigma de investigación	33
Enfoque de investigación.....	33
Técnicas de investigación	34
Muestreo	35
Procedimiento	36
Cronograma de procedimientos durante el año 2017-2018.	36
Hallazgos y discusión	37
Expansión urbana sobre las dinámicas tradicionales en vereda La Doctora.....	38
Conurbación: legado expansionista a nivel macro, meso y micro.	44
La Doctora: escenario rural tradicional a nivel municipal	46
Construcciones sociales de La Doctora. Dinámicas de planeación formales de Sabaneta	52
Dinámica urbana rural desde la municipalidad en la última década	66
Dilemas de las políticas habitacional	69
Conclusiones.....	76
Recomendaciones	79
Bibliografía	84
Anexos	88
Modelo de entrevistas	88

Tabla de ilustraciones, mapas y matrices

1 Sabaneta en la actualidad - mapa de la distribución territorial. Fuente: Gobernación de Antioquia	16
2 Mapa de zonas de expansión de Sabaneta. Fuente: Alcaldía de Sabaneta.....	19
3 Línea del tiempo de la expansión urbana de La Doctora. Fuente: Construcción propia a partir de Google Earth.....	22
4 Mapas de sectorización y zonificación veredal de La Doctora. Fuente: Alcaldía de Sabaneta.	25
5 Marco categorial	27
6 Matriz de muestreo poblacional para recolección de información y evidencias empíricas.	35
7 Cronograma - enero, febrero, marzo.	36
8 Cronograma - abril, mayo, junio.....	36
9 Cronograma - julio, agosto, septiembre.....	37
10 Cronograma - octubre, noviembre, diciembre.	37
11 Fotografía: Dicotomía urbano-rural en La Doctora. Juan Guillermo Salazar.....	55
12 Administraciones municipales y fundamentos de gobierno. Fuente: Construcción propia	66
14 Administraciones municipales en torno al tema urbanístico-habitacional. Fuente: Construcción propia	69
15 Modelo de guía de entrevistas con base en referencias categoriales.....	88

Introducción

Desde hace seis décadas en el mundo se observa un alto crecimiento de los centros urbanos; esta tendencia se explica desde la migración de habitantes de zonas rurales o por el aumento demográfico; esta propensión global del crecimiento urbano se mantiene y de allí la pertinencia de dar cuenta de esta, ya que ello compromete la sostenibilidad en términos de conservación del medio ambiente, y el uso adecuado de recursos naturales, ya que todo centro urbano trae una altísima demanda de servicios e infraestructura que no siempre se ofrecen de manera adecuada.

Como sugiere Lanza (2018) “la población mundial hoy asciende a 7.633 millones de personas y se prevé que alcance los 9.771 millones en el año 2050. En cuanto a la población urbana mundial, en la actualidad existen unos 4.220 millones de habitantes, mientras que en 2050 se estima que habrá 6.679 millones de personas viviendo en las ciudades”, (S, p) lo que significa que este debate es necesario para dar cuenta de los usos y formas de ocupaciones socio espaciales del territorio, y porque las ciudades seguirán siendo un espacio que determina la producción económica a nivel mundial.

Para este año, se estima según Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2018) que el 55% de la población mundial reside en zonas urbanas; como sugiere el informe “Cities with more than 10 million inhabitants are often termed ‘megacities’. Globally, the number of megacities is projected to rise from 33 in 2018 to 43 in 2030” (p, 2).

Adicionalmente, para América Latina el tema se complejiza en tanto el mayor desafío de la ciudad está desde sus fundaciones y por supuesto en la ocupación histórica del espacio y las infraestructuras y planificaciones del mismo.

Las ciudades deben considerarse como un sistema complejo que requiere intervenciones integrales, donde el espacio debe ser investigado problematizando las relaciones entre gobiernos y ciudades, así lo sugiere Azuela (2010) citando a Priscilla Connolly, William Goldsmith y Alan Mabin (2003) para dar cuenta de la realidad latinoamericana:

[...] la falta de acceso, la carencia de instalaciones recreativas urbanas, los patrones de reducción del espacio y la insuficiencia de espacio para el crecimiento futuro. Respecto al entorno político más amplio, los mismos autores ilustran el contraste que se presenta entre las condiciones de los gobiernos nacionales y las de los municipales, haciendo ver las oportunidades que se han abierto a los segundos para “redistribuir los bienes y servicios públicos en interés de los residentes en situación desventajosa [y de] servir como laboratorios para la experimentación social y como fuente de cambio ideológico progresista”. Así, dan cuenta de los presupuestos participativos, de los proyectos de transporte urbano que tratan de “combatir la hegemonía del automóvil”, entre muchas de las iniciativas que han emprendido y pueden emprender los gobiernos municipales para compensar las tendencias más generales de la economía mundial. Igualmente, señalan la centralidad de la investigación urbana al hacer notar la importancia que puede tener “el modo en que ellos [los gobiernos de las ciudades] interpreten su función en este período de inestabilidad traída desde fuera. Existe una tensión entre quienes piensan que su función como gobierno municipal es entablar la competencia con otras ciudades, y quienes vislumbran funciones más cooperativas. (Azuela 2010, p, 4)

En el caso colombiano, las dinámicas de ocupación y construcción de la ciudad también son problemáticas, tanto por la responsabilidad de los gobiernos locales, como por la utarquía con la que opera el gran capital inmobiliario, lo que lleva a la reducción del espacio y la insuficiencia de espacio en las grandes metrópolis.

Igualmente, esta lectura de la ciudad debe responder a un gran sistema de ciudades, donde lo metropolitano juega un papel importante, lo que obliga a que las políticas públicas se piensen más allá de lo sectorial e intervengan los territorios de manera integral y focalizada, buscando la sostenibilidad ecológica y social. Lo anterior reafirma que los aspectos socioeconómicos y culturales son necesarios para dar cuenta de las dinámicas urbanas y sus perspectivas en la planeación territorial.

Este debate en Colombia y en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá adquiere relevancia, cuando esta se constituye desde 1980 como una iniciativa importante para la integración territorial.

El municipio de Sabaneta está articulado a esta Área Metropolitana y por ello, este ejercicio investigativo nos posibilita plantear de manera particular algunos desafíos de la región; esta perspectiva socio espacial está en consonancia con las discusiones en torno al derecho a la ciudad, lo que significa que sin derechos humanos no hay ciudad, y por ende no hay Estado sin derechos, de allí la pertinencia de la intervención del espacio como escenario de socialización constructor de nuevas ciudadanías más activas, más democráticas y más participativas.

En los últimos cincuenta años, los municipios del Valle de Aburrá entraron en una dinámica de expansión urbana, como resultado de la existencia de políticas que reglamentan los procesos urbanísticos del Área Metropolitana, que rodeaban la planeación, se encontraban llenas de vacíos jurídicos, por tanto, el crecimiento de las ciudades se dio en el marco de la desorganización, en donde algunos constructores aprovechaban para hacer todo a su parecer y conveniencia.

Hay que destacar que en Colombia sólo a partir de 1997 se empezó a ejecutar, por parte de la institucionalidad, una carta de navegación para ordenar el suelo urbano y rural, y así se definió el Plan de Ordenamiento Territorial (POT o PBOT) como un instrumento técnico y normativo para

ordenar los territorios municipales, definiéndolo como “el conjunto de objetivos, directrices, políticas, estrategias, metas, programas, actuaciones y normas, destinadas a orientar y administrar el desarrollo físico del territorio y la utilización del suelo” (Ley 388, 1997).

De esta manera, la falta de legislación trajo aparejadas consecuencias como la invasión de laderas y márgenes de quebradas, tala de árboles, vías angostas, cobertura insuficiente de servicios y falta de espacio público, entre otros problemas a los que hoy se enfrentan los municipios de la región, entre los que es posible inscribir el caso de Sabaneta.

El municipio de Sabaneta está ubicado al sur del Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Actualmente es reconocido a nivel nacional como el más pequeño debido a su extensión territorial de 15 km², situación que acentúa un problema de mayor envergadura por la expansión urbana descontrolada, está conformado por 31 barrios y 6 veredas.

El Plan de Desarrollo Municipal actual “Sabaneta de todos 2016 – 2019” identifica en la sección introductoria problemáticas de orden socio-urbanístico por la expansión desbocada. Situación que se logra percibir a través de un árbol de problemas que fue analizado por la administración municipal, el cual da cuenta, en su tronco como punto central, de una “inadecuada planeación y control del desarrollo urbanístico del territorio” (p. 6).

Sumado a lo anterior, se vislumbran otros dos elementos preponderantes sobre la actual coyuntura del tema urbano en Sabaneta. El plan acepta la noción de que “Sabaneta es un municipio poblacionalmente urbano y territorialmente rural” (p. 9), y de igual forma establece que de los 51.860 del total de sus habitantes, 41.372 (79,8%) ocupan el suelo urbano, mientras que 10.488 (20,2%) habitan la ruralidad.

La conurbación urbana es un fenómeno que se ha extendido en los 10 municipios del área metropolitana del Valle de Aburra en un proceso de aglomeración de problemáticas sociales, económicas, ambientales y de movilidad, afectando cada vez más a las ciudades pequeñas de la región. Por ello, la expansión urbana se debe solucionar a nivel municipal estableciendo dinámicas intermunicipales para resarcir los efectos que causa este fenómeno.

Por otra parte, los planes de ordenamiento territorial de cada municipio están siendo incapaces de atender los desafíos que genera este nuevo crecimiento metropolitano, puesto que el desarrollo urbano debe darse con equidad, inclusión y sustentabilidad para poder brindar calidad de vida a los habitantes del territorio. Así mismo, se deben considerar a nivel municipal modelos urbanísticos que no vayan en contra de la condición humana y el hábitat, debido a que estos pueden generar problemas sociales más estructurales de orden metropolitano.

El panorama anterior resulta preocupante en la medida en que la Administración reconoce por un lado la concentración poblacional en sectores urbanos, mientras que abiertamente desde las instituciones públicas hay una preocupación por el caótico desarrollo urbanístico. Estos dos elementos en congruencia, dada la fragilidad territorial de Sabaneta en razón de su extensión territorial, resultan fundamentales para propiciar una mirada prospectiva analítica en la que un problema posible pueda ser la mínima cuantía de suelo rural en el municipio. Cotler, Sotelo, Domínguez y otros (2007) advierten sobre la debilitación de las condiciones de vida humana en los territorios con altos índices urbanos al sustentar que:

Como sociedades cada vez más urbanas, sin contacto con la naturaleza, perdemos de vista la importancia de los suelos para nuestra supervivencia y prosperidad. Sin embargo, en todos los ecosistemas, los suelos cumplen con importantes funciones de las cuales se derivan servicios

ambientales indispensables para el sostenimiento tanto del ecosistema como de la vida humana (p. 6).

Cotler, Sotelo, Domínguez y otros (2007) profundizan sobre el impacto de la hegemonía urbana en territorios con suelos rurales limitados. Sostienen a su vez, que estos suelos representan un factor fundamental para la sostenibilidad de la vida humana a largo plazo sobre un mismo espacio habitable. Sabaneta se postula en la actualidad como un escenario urbano moderno con inclinación a debilitar su territorialidad por medio no solo de sus propios procesos internos de expansión, sino de fenómenos como la conurbación y el desarrollo acelerado de sus municipios cercanos.

Planteamiento del problema

El municipio de Sabaneta se ha desarrollado desde inicios del siglo XXI como un centro de servicios de sur del Área Metropolitana. Su localización geográfica le permite establecerse como uno de los puntos de entrada a los sectores más urbanizados del Valle de Aburrá, siendo precedido y compartiendo suelo rural con Caldas, Envigado y La Estrella.

Este panorama le permite a Sabaneta haberse establecido en la última década como uno de los puntos de paso de entrada y salida de municipios como Medellín, Envigado e Itagüí, al igual que le permite plasmarse como uno de los sectores más centrales del sur del Área Metropolitana, convirtiéndose en uno de los polos más atractivos para el desarrollo de zonas residenciales y de negocios.

Ese atractivo fue, lo que en última instancia, consolidó al territorio como un municipio con alto potencial de vivienda vertical. La cuál se propagó durante los últimos años a un ritmo descontrolado. Dicha situación se vio agravada dado su potencial habitacional y los procesos de expansión intrínsecos de los municipios aledaños. Por consiguiente, mientras Sabaneta crecía

desde dentro, sus vecinos crecían hacia afuera, efectivamente rodeando a Sabaneta por múltiples corredores y cordones urbanísticos, que en última instancia influenciaron el mismo desarrollo urbanístico municipal. Bazant (2010) resume parte de la situación al afirmar que:

Una ciudad no es una isla en medio de un territorio “abstracto” como frecuentemente se conceptualizan los planes y programas de desarrollo urbano. Una ciudad está inserta dentro de una región o territorio con determinadas características ambientales y en donde hay otras ciudades de mayor o menor tamaño entre las cuales se ha tejido una estrecha interdependencia social, económica y funcional a lo largo de décadas y siglos de historia (p. 476).

La expansión urbana

Después del contexto mencionado se hace necesario puntualizar qué representa el fenómeno de la expansión urbana, acotando a su vez que, más que un problema, es una realidad del panorama y los discursos del desarrollo urbano contemporáneo. No obstante, a pesar de ser intrínseco al contexto de la modernidad, no deja de tener un alto riesgo de generación de impactos negativos. La expansión urbana no optima como resultado de procesos de planeación irregulares puede resultar en serios daños socio-ecológicos y en una degradación de las condiciones de vida de una población o en afectaciones negativas para una territorialidad.

A pesar de esta advertencia, la expansión urbana no se vislumbra solo como una amenaza frente a la irregularidad en la planeación. Quizá como consecuencia paralela de los mismos discursos de la modernidad se ha suscitado la noción de que en las “ciudades”, en los grandes edificios y los anuncios de neón de las autopistas se encuentra una seguridad de presencia social-institucional. Para el caso de Sabaneta, podría suponerse que “en planeación urbana -por diversas razones- el énfasis ha venido recayendo en la regulación de los usos del suelo urbano y por lo tanto el

crecimiento de una ciudad se visualiza como la expansión de su mancha urbana” (Bazant, 2010, p. 477).

Mientras que por un lado existen los ideales de la planeación y el progreso, existen otros factores que ahondan el impacto del fenómeno de la expansión urbana. Por una parte, existen las variables macroeconómicas y las coyunturas migratorias que afectan directamente los procesos de poblamiento urbano en las grandes ciudades de una región. Estos hitos, bien sea por violencia en el caso colombiano desde mediados del siglo XX o por los procesos de industrialización propios de la modernidad, generan que la masa poblacional de un espacio físico se vea aumentada a favor de suplir las necesidades de dichas situaciones exógenas que conllevan al cambio de dinámicas territoriales (Bazant. 2010).

Igualmente, en la actualidad abundan diversos debates sobre el tema de lo urbano. Hay planteamientos en que lo “urbano” solo puede ser una construcción social del ser humano, sobreponiendo la manifestación del concreto geoespacial que vislumbra en gran escala como práctica de la planeación. Esto dificulta dimensionar la dicotomía urbano-rural como un proceso cambiante en el tiempo, pero al respecto Bazant (2010) propone que:

[...] estos límites pueden ser discutibles, hay un consenso generalizado de que varias viviendas conformando una calle y compartiendo servicios comunes ya presentan características urbanas. Pero la calle con sus viviendas no permanece estática en el tiempo. El proceso de conversión del territorio rural a urbano tiene una gran dinámica, que hace que cualquier zona de la periferia esté constantemente cambiando, expandiéndose siempre hacia nuevas “periferias más distantes” así como densificándose sobre los asentamientos existentes (p. 483).

Estas configuraciones territoriales y las dinámicas entre lo urbano y lo rural en general, al menos para Latinoamérica, podrían hacer parte de lo que Miranda (2017) define como la cruda realidad

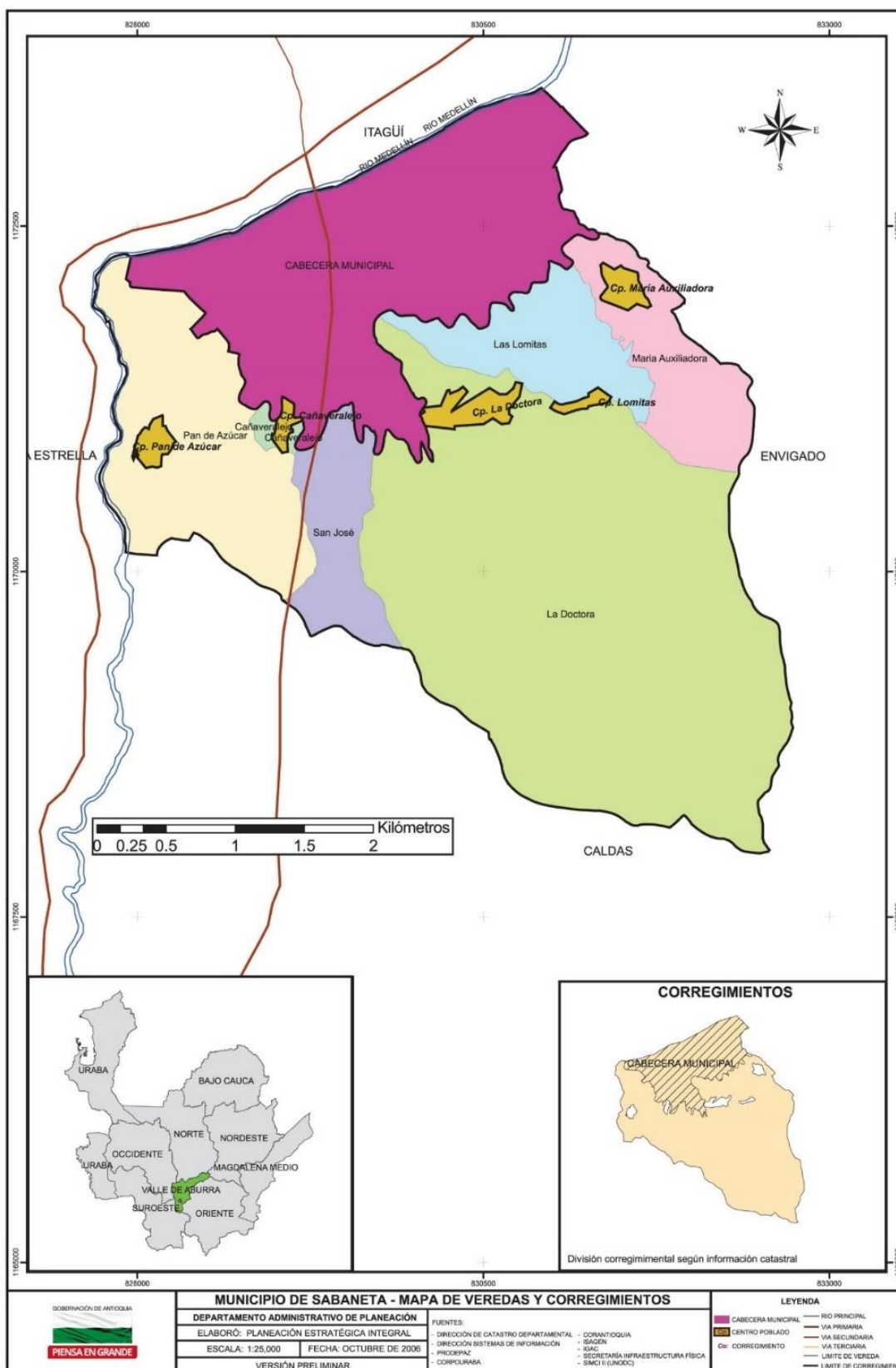
habitacional latinoamericana, entendida esta como aquella pugna entre los usos del suelo y la disputa que ello genera con las administraciones territoriales (p. 219).

Profundizando sobre esta discusión que se presenta ante los contextos latinoamericanos, García y Peralta (2016), aluden a la importancia de como:

Reconociendo, en cualquier caso, la validez en desvelar la naturaleza de esas lógicas simbólicas-espaciales y su interés académico, nuestra atención ha recaído en otras lógicas espaciales; es decir, en problematizar los nuevos modos de habitar de esa clase media emergente, que comienzan a visibilizarse en las urbes colombianas y, en general, en toda América Latina. En definitiva, cómo esas formas urbanísticas, a partir de su trama física y proyección ideacional, contribuyen a la configuración simbólica del espacio urbano interiorizada por sus residentes, pero también cómo estos residentes, a través de sus experiencias directas e indirectas, ordenan simbólicamente ese espacio y reconfiguran esos significados. Ambos procesos están contribuyendo, en nuestra opinión, a la generación de una nueva semántica de las ciudades latinoamericanas basada en una alta legibilidad del territorio y, al mismo tiempo, en una cierta pérdida o reducción de la experiencia espacial (p. 80 – 81).

En síntesis y teniendo en cuenta los fines de este estudio, se entiende la expansión urbana como aquella forma de adaptación humana al entorno no solo natural, sino social que permea un espacio habitable. Esta puede manifestarse a través de la habitabilidad vertical (entendida esta como la edificación urbanística de alta densificación) u horizontal y cuyo impacto puede verse dinamizado por las prácticas territoriales tradicionales del territorio, la fortaleza de los procesos de planeación locales y la extensión territorial y condiciones geográficas mismas del espacio.

Sabaneta en la actualidad



1 Sabaneta en la actualidad - mapa de la distribución territorial. Fuente: Gobernación de Antioquia

El municipio de Sabaneta cuenta con múltiples territorialidades a nivel interno, divididas en lo urbano en 31 barrios, y en lo rural en 6 veredas. Esta configuración territorial está permeada en la actualidad por múltiples factores y debates. Los procesos de expansión urbanística llegan hoy a todos los territorios rurales de lo que anteriormente eran veredas y corregimientos. Corredores verdes con sus propias tradiciones, construcciones y tejidos sociales se ven amenazados por la llegada descontrolada de nuevos proyectos de ciudad, al igual que una oleada de nuevos habitantes.

De las 6 veredas, hay 3 casos que sobresaltan frente a los demás, tanto por la extensión territorial de sus suelos, como por los cambios en las dinámicas socio territoriales que han tenido lugar allí en la última década. Estas son La Doctora, San José y María Auxiliadora.

Estas veredas han representado históricamente para Sabaneta motores del tejido social y desarrollo agrícola. Por un lado, sus apuestas culturales permitían la existencia de espacios de apropiación folclórica como la Fiesta del Plátano, las Fiestas del Palenque, entre otras tradiciones que se han visto debilitadas en parte por la expansión urbana y la reorganización poblacional que llega con ella. Esta situación no es gratuita, desde la Alcaldía Municipal han expresado en medios periodísticos (Álvarez, 2017) que “Sabaneta es un territorio transformado con una inmensa urbanización que ha destruido la identidad del pasado. Las costumbres y sus paisajes han cambiado al llegar nuevos pobladores. Con la urbanización hay una deuda acumulada en calidad ambiental, cultural, urbanística”.

Hoy, las territorialidades rurales que sobreviven, también representan un punto de quiebre para el futuro de Sabaneta. La Doctora en particular, funge hoy como la principal defensora del suelo rural en el municipio.

La Doctora: contradicción urbano-rural

La vereda La Doctora, tiene una extensión de 7,5 km² y se compone de cinco sectores: Las Playas, San Antonio, San Isidro, La Inmaculada y La Milagrosa. A su vez, cuenta con múltiples fuentes hídricas, de las cuales la más reconocida es la quebrada homónima a la vereda. No obstante, el recurso hídrico propio del territorio, a pesar de su importancia, pasa a un segundo plano al tener en consideración el verdadero referente potencial de preservación del uso rural de la vereda: la reserva natural La Romera.

El área de La Romera se consigna en la actualidad como “el pulmón de Sabaneta”¹. Dicho nombre proviene del potencial ambiental que representa no solo para este municipio, sino para los cercanos y en términos generales para el Área Metropolitana del Vallé de Aburrá. Su existencia se convierte casi en un requisito para evitar las crisis de habitabilidad que acarrearán el progreso moderno urbanístico.

A pesar de su importancia, el territorio aledaño de la reserva natural se ve amenazado por múltiples corredores urbanos. La Doctora es, en términos generales, una de las zonas mayormente afectadas por los procesos de expansión de los últimos años.

La actual administración Municipal “Sabaneta de todos” (2016-2019), en su compromiso de proteger y expandir esta reserva ecológica tan importante para el Valle de Aburrá, adquirió dos fincas aledañas a La Romera (197 hectáreas) en la vereda La Doctora: los predios Bellavista y Canalón, los cuales aportan en extensión 376.000 m² con fuentes de agua, flora y fauna.

¹ Como lo nombran múltiples actores locales, al igual que así es señalada por artículos de prensa como “La Romera, último pulmón de Sabaneta”, publicado por Santiago Domínguez para de la Urbe el 13 de junio de 2016, disponible en línea en: <http://delaurbe.udea.edu.co/2016/06/13/la-romera-ultimo-pulmon-de-sabaneta/> o “Un pulmón verde para ampliar” por Andrés Felipe Velásquez para el periódico El Mundo el 14 de septiembre de 2009 disponible en línea en: <http://www.elmundo.com/portal/pagina.general.impresion.php?idx=127464> entre otros.

El mapa anteriormente presentado delimita los usos del suelo que la Alcaldía de Sabaneta había proyectado en su Plan Básico de Ordenamiento Territorial (PBOT) desde el año 2009. Proponía desde aquel entonces una proyección de áreas de expansión urbana en las zonas borderizas de la vereda.

La situación anterior, a pesar de no conllevar connotaciones negativas *per se*, se enmarca dentro de los procesos de planeación formales de todo municipio y en su gestión del ordenamiento territorial es notable que la situación escaló a un nivel descontrolado en años posteriores.

El proceso de crecimiento urbanístico con nuevos desarrollos de edificios, propiedad horizontal y proyectos de viviendas verticales, está relacionada con la planeación territorial, lo cual impacta el desarrollo urbanístico determinando el ritmo del municipio.

Sumado a lo anterior, se identificó que a partir de los últimos años se alcanzó un pico de licencias de construcción de viviendas autorizadas sobre suelo sabaneteño. Por un lado, Álvarez (2016) aseveraba a través de El Colombiano que, durante 38 días se entregaron 327 licencias de construcción, equivalentes a 4.946 unidades de vivienda (Administración Municipal 2012-2015).

Esta situación fue constatada por uno de los actores entrevistados desde la Alcaldía Municipal durante este estudio, quien afirmó que “en un lapso del 25 de octubre al 31 de diciembre de 2015 se dieron 339 licencias de construcción”².

² De manera complementaria, los medios de difusión [1] TeleMedellín y [2] El Colombiano, y reportaron en enero de 2019 que 220 licencias de proyectos inmobiliarios presentados desde 2015 en adelante habían sido rechazadas por incumplimiento de la normatividad urbanística vigente. Información disponible [en línea] en: [1] <https://telemedellin.tv/sabaneta-licencias-de-de-construccion/303595/> y [2] https://m.elcolombiano.com/crecimiento-urbano-en-sabaneta-numero-de-licencias-se-reduce-HB10110043?amp=1&fbclid=IwAR10aIeMXRyeyl2UgWXrxE_tEU9NRkGmAPyIlXr5eGmWX0s2o3CbYztk2_k

Sumado a la situación anterior, Sabaneta hoy se enfrenta a la planeación de 13 planes parciales, los cuales, dada la limitada extensión territorial se ven relegados a plantearse en el suelo de la zona más extensa del municipio: la vereda La Doctora.

Pero este fenómeno no es espontáneo y ameritó tomar una mirada al pasado, a los inicios del *boom* urbanístico metropolitano del Valle de Aburrá. Lo que se evidenció en este proceso fue que el cambio habitacional es tangible y visible de manera externa a La Doctora. Por lo que su impacto para los habitantes del sector, y en general, del municipio es evidente.

Observar estos cambios desde fuera solo permite generar una noción limitada del impacto urbanístico y paisajístico que puede existir dentro de una burbuja, y es por ello que, con el fin de ilustrar las manifestaciones de la expansión urbana de la última década se realizó el siguiente ejercicio de recolección georeferencial. A pesar de esto, es fundamental señalar que en subsecuentes capítulos del presente estudio se suplementa esta mirada inicial externa con fundamentos a profundidad internos y propios de actores clave del territorio.

3 Línea del tiempo de la expansión urbana de La Doctora. Fuente: Construcción propia a partir de Google Earth.



Los referentes fotográficos anteriores delimitan la situación de manera visual. La expansión urbana de la última década se ha focalizado de manera progresiva alrededor del borde urbano-rural de la vereda la doctora y la cabecera municipal. A pesar de esto, se vislumbra la forma en la que dicho fenómeno crece y se adentra en las montañas de manera constante.

Estos elementos también se ven reflejados en las proyecciones y miradas prospectivas que desarrollaba la administración municipal desde años anteriores. Desde los esbozos del PBOT propuestos durante el año 2009 se delineó la zonificación urbana que tendría el municipio en años posteriores en suelo rural. Los ejercicios de mapeos que se expresan a continuación generan un insumo fundamental para constatar las fotografías anteriores en la medida que soportan la noción de que en La Doctora este fenómeno ha sido constante y proyectado desde ejercicios de planeación formales.

Suscita esta situación inquietudes relacionadas a la ocurrencia del fenómeno, su impacto, la escalada de su conflictividad con la población municipal. Indudablemente, ha habido factores que agudizan la situación, pero es importante referenciar lo que ocurrió en el pasado, y las proyecciones que desde las instituciones se tenían en relación a esta problemática que hoy, las instituciones públicas reconocen representa una gran amenaza a nivel territorial.

En síntesis, la situación del municipio y de la vereda La Doctora se ven agravadas en tanto que:

- De acuerdo con los datos que arroja la facturación de los servicios públicos de EPM, la tasa de densidad poblacional en Sabaneta es de 6,4 personas por metro

cuadrado, para el año 2018. Habitando en el municipio de Sabaneta 103.217³ personas en 15,92 Km².

Con base a lo anterior, se deduce que el municipio de Sabaneta cuenta con una limitada extensión territorial que dificulta su expansión y complejiza la conurbación, es decir tiene altas tasas de densidad

- La expansión urbana, a pesar de haber sido proyectada desde años atrás, se ha enfrentado a irregularidades en el área de la planeación y el ordenamiento territorial, especialmente durante los periodos administrativos 2008-2011 y 2012-2015.
- La demanda de construcción de nuevas unidades habitacionales crece a la par del desarrollo económico del municipio, presentando un desequilibrio entre las nuevas construcciones en la ladera de la vereda y su centralidad histórica.

A partir de estos tres elementos disyuntivos es posible visibilizar que, en términos prácticos, la expansión urbana como fenómeno se ha salido del control de las instancias cuya responsabilidad es mantener el orden del territorio en relación a usos del suelo. Por esta razón, el fenómeno que permea las realidades habitacionales sabaneteñas puede verse resignificado como una realidad conflictiva al proceso de expansión urbana, y convertirse, evolucionar, o escalar en lo que se concibe como la expansión urbana acelerada o descontrolada. A continuación, se presenta una serie de referentes contextuales para profundizar sobre la noción de la territorialidad de Sabaneta y la composición de su suelo rural – veredal.

³ Datos que son suministrados por funcionario público de la Secretaría de Planeación de la Alcaldía de Sabaneta, uno de los encargados de la plataforma: Observatorio Territorial de Sabaneta (OTS).

Objeto de Estudio

Las transformaciones urbano-rurales de la vereda La Doctora del municipio de Sabaneta entre los años 2008 y 2018.

Pregunta de investigación

¿Cómo se han transformado las dinámicas urbano-rurales de la vereda La Doctora del municipio de Sabaneta entre los años 2008 y 2018?

Objetivo general

Analizar los procesos de transformación urbano-rural que han tomado lugar en la vereda La Doctora del municipio de Sabaneta entre los años 2008 y 2018.

Objetivos específicos

- Identificar los principales efectos de la expansión urbana sobre las dinámicas rurales tradicionales de la vereda La Doctora.
- Reconocer la interacción entre las construcciones sociales locales de la vereda La Doctora y los proyectos de intervención de los planes de desarrollo comprendidos en el tiempo establecido.
- Sistematizar la relación de las dinámicas habitacionales urbano-rurales que han tomado lugar en la vereda La Doctora, a través de las últimas tres administraciones municipales.

Marcos de referencia

Marco categorial

Objetivo general	Objetivos específicos	Categoría	Subcategoría	Observable	
Analizar los procesos de transformación urbano-rural que han tomado lugar en la vereda La Doctora del municipio de Sabaneta entre los años 2008 y 2016	1 Identificar los principales efectos de la expansión urbana sobre las dinámicas rurales tradicionales de la vereda La Doctora.	1	Expansión urbana	Urbanismo	Conurbación
		2	Desarrollo socioeconómico	Ruralidad	Economía agrícola tradicional
	2 Reconocer la interacción entre las construcciones sociales locales de la vereda la Doctora y los proyectos de intervención de los planes de desarrollo comprendidos en el tiempo establecido.	3	Construcción social	Empoderamiento	Acciones comunitarias
		4	Planeación urbana	Proyectos de infraestructura	Plan básico de ordenamiento territorial
	3 Sistematizar la relación de las dinámicas habitacionales urbano-rurales que han tomado lugar en la vereda La Doctora a través de las últimas 3 administraciones municipales.	5	Dinámicas urbano-rurales	Transformación territorial	Dinámicas habitacionales

Marco conceptual y teórico

La expansión urbana como concepto abarca múltiples dimensiones, alcances y referentes conceptuales, los cuales también pueden variar en función de las nociones y concepciones que se tengan del concepto. Es decir, diferentes paradigmas de análisis pueden arrojar distintos resultados sobre una misma realidad urbana. En esa medida resulta pertinente delimitar las nociones de la expansión urbana desde la sociología y la antropología urbana, retomando planteamientos de Harvey (2008), Brand (2016) o Bourdieu (1992) entre otros.

Partiendo de este panorama, resulta importante partir de la noción de expansión urbana, y nutrirla por medio del abordaje teórico de los conceptos de ciudad, conurbación, y territorio.

Si bien el concepto de expansión urbana no es reciente, este ha tenido un desarrollo discursivo enmarcado en múltiples coyunturas. En el caso latinoamericano, su planteamiento se fortalece desde las nociones de territorialidad y de ciudad que han dominado los discursos desarrollistas de los siglos XX y XXI. Resulta pertinente partir de una noción básica de expansión urbana, la cual puede ser entendida según De Oliveira (2017) como un proceso normal, el cual se relaciona con el crecimiento continuo de todo territorio socialmente construido. Más que ser un fenómeno inusual o poco frecuente, resulta casi un proceso de obligatoriedad en el marco de todo proceso de planeación del desarrollo que se tramite hoy en día, al menos, en las principales urbes de una región determinada.

Para Brand (2016) esta apuesta por lo urbano en los centros capitalinos de las regiones se puede considerar una realidad habitacional moderna determinada por las dinámicas de poblamiento de cada territorio. En esa medida es posible canalizar procesos de desarrollo, al menos desde las concepciones tradicionales respaldadas por las instituciones públicas

en representación del Estado colombiano, en el fenómeno de la expansión urbana. Brand (2016) argumenta que, en el panorama latinoamericano actual, “progreso”, “desarrollo”, y otros referentes de bienestar y calidad de vida suelen asociarse directamente con el desarrollo urbanístico. La infraestructura de vivienda en este panorama se manifiesta como un posible catalizador del desarrollo.

Pero la infraestructura sola, es decir, sin un marco de habitabilidad posibilitado por una infraestructura complementaria en sus alrededores, pierde valor en el marco del desarrollo urbano moderno. Es por ello, argumenta Brand (2016) que se da el fenómeno de la conurbación, y que, por consiguiente, resulta óptimo para los gobiernos latinoamericanos atraer nuevos pobladores con condiciones económicas de opulencia, quienes han experimentado con sus estructuras internas de planeación dinámicas de crecimiento económico importantes para recaudar más impuestos, y por ende han optado por un modelo básico de centralidades de servicios que posibilite nuevos mercados, alrededor de los cuáles se configura paulatinamente la “ciudad”, y quienes la habitan, la construyen, y la forman.

Park, citado por Harvey (2008), escribió frente a la ciudad que:

Es uno de los intentos más consistentes, y a la postre, más exitosos del hombre, de rehacer el mundo en el que vive a partir de sus anhelos más profundos. Si la ciudad, en todo caso, es el mundo que el hombre ha creado, es también el mundo en el que está condenado a vivir. Así, de manera indirecta y sin una conciencia clara de la naturaleza de su tarea, al hacer la ciudad, el hombre se ha rehecho a sí mismo (p. 11).

A partir de esto es fundamental aclarar la noción, que la ciudad es más que la suma de sus partes. No se concibe solo como el resultado directo de los escenarios de planeación urbana, o la manifestación de las políticas públicas de turno. Por el contrario, es una construcción colectiva que se desenvuelve tanto dentro de la formalidad y la legalidad de

las instituciones, como por aquellos procesos que surgen de lo popular, de lo informal, y lo ilegal. Es un conjunto de imaginarios y de construcciones sociales que conllevan un número considerable de realidades, de sentimientos, pensamientos, posturas críticas, y de la interacción de todos estos elementos con el concreto, con el cemento, y con las realidades habitacionales coyunturales contemporáneas.

En resumen, la ciudad no es solo un conjunto de edificios, de calles o de cuadrantes. En palabras de Harvey (2008), ciudad se puede sintetizar como:

El escenario histórico de la destrucción creativa. No obstante, la ciudad también ha demostrado ser una forma social notablemente elástica, duradera e innovadora [...] hacemos la ciudad a través de nuestras acciones cotidianas y de nuestro compromiso político, intelectual y económico. Pero, al mismo tiempo, la ciudad nos hace a nosotros (p. 23).

Reforzando la noción de la ciudad como construcción entre múltiples actores, Bourdieu (1992) la define como un “espacio social”. Entendiendo este como un escenario en el que toman lugar múltiples acciones que no necesariamente son unilaterales, sino que comprenden múltiples puntos de acción. Esta noción de la ciudad como espacio social permite mirar las construcciones que allí se dan, y poder aseverar los conflictos entre las construcciones empoderadas y aquellas que están en proceso de empoderamiento. Caso que puede ocurrir, o que para los intereses de este estudio ocurrió en el municipio de Sabaneta.

Pero para entender a profundidad la naturaleza de estos conceptos, también es necesario concebir las razones por las que ocurren. La conurbación se concibe entonces como uno de los catalizadores de la expansión urbana. Esta es la que permite que lo teórico pase a un plano de lo práctico. Podría asumirse que la expansión urbana como práctica es intrínseca a la acción humana moderna, no obstante, en la conurbación es donde se

presentan los factores que fungen por el desarrollo de la misma expansión, sus dificultades, y las dinámicas específicas de su implementación.

La conurbación puede entenderse entonces, según Naredo (2000), Rodríguez (2011) y Maya (2012), como aquel proceso mediante el cual se configuran nuevas espacialidades habitables en un territorio delimitado, en el cuál existe una relación económica, social, y administrativa entre múltiples identidades territoriales de orden local. En términos técnicos, la conurbación es el proceso mediante el cual, múltiples municipios o ciudades que comparten u ocupan espacios cercanos en una región específica, se expanden y se entrelazan entre sí.

Al ser la conurbación un proceso complejo que contempla múltiples factores, localidades y políticas multinivel, se dificulta su implementación en la medida en que todos estos elementos pueden no fungir en una relación armoniosa. Esto, considerando que el territorio se traduce en términos de la sociología y la antropología urbana como un recurso valioso, entendiendo territorio no solo como una limitación geográfica sino como aquella construcción social que manifiesta la relación del ser humano con su espacio habitable.

Para Bolzano (2009):

Territorio es, como sociedad, ambiente y otros, un concepto polisémico de gran complejidad y vasto alcance. En una primera aproximación el territorio es una construcción social histórica realizada sobre un sustrato con una historia natural previa y luego, coetánea, en ocasiones conflictiva. También puede ser entendido como el espacio terrestre socialmente construido, en sentido amplio es un híbrido entre naturaleza y sociedad; por lo tanto, no es la naturaleza, ni el sustrato físico natural y/o construido, tampoco es la sociedad en acción (p. 4).

Esta concepción delimitada por Bolzano permite analizar el territorio como un constructo histórico social. En términos prácticos esto se traduce en el entendimiento de las

territorialidades, a partir de la interacción entre las construcciones sociales que allí históricamente han proliferado, y el entorno natural mismo que encapsula las realidades locales.

Las discusiones relevantes a la expansión urbana y los cambios urbanísticos de las ciudades modernas también se han expandido hacia otros frentes. Entre estas experiencias es posible ubicar estudios como los realizados por García y Peralta (2016) sobre las ramificaciones de las urbanizaciones verticales, y quienes a su vez resaltan la falta de información crítica y a profundidad disponible en estos campos de discusión epistemológica, aludiendo a que poco se ha escrito frente a las relaciones intersubjetivas de las personas que llegan hacia los espacios de focalización habitacional y el espacio que habitan y construyen (p. 78).

En síntesis, de todo lo anterior, la expansión urbana se enmarca como un proceso intrínseco a la acción humana moderna, la cual puede manifestarse mediante la conurbación o el crecimiento de las ciudades, situación que se complejiza cuando dicho crecimiento confluye en las brechas rurales o geográficas que existen entre dos centros urbanos cercanos. En esa medida, se pone en cuestión el territorio mismo, las construcciones sociales son repensadas, replanteadas, y en algunos casos reemplazadas. La discusión de lo urbano y lo rural toma un punto central en la situación, en donde la expansión urbana como práctica, puede manifestarse de manera acelerada, incluso descontrolada.

Esta situación se traduce en un insumo importante para la investigación social. Desde la sociología y la antropología urbana, alcanzar el entendimiento de las dinámicas de expansión de los centros urbanos representa un avance importante en los estudios, la crítica, y la construcción de políticas urbanísticas a nivel local que contemplen las dimensiones de las prácticas constructivistas regionales.

Metodología

Paradigma de investigación

Los complejos y muy diversos dilemas sociales modernos incitan a ser abordados desde la academia por posturas críticas, pero esto no puede ser una invitación para minimizar la voz de quienes viven dichos dilemas. En otras palabras, las experiencias empíricas revisadas en un contexto crítico pueden ser un insumo fundamental para la retroalimentación de una problemática social. Bajo esta mirada el paradigma de investigación que más se acerca a esta necesidad resulta ser el socio crítico. Alvarado (2008) afirma que este:

[...] introduce la ideología de forma explícita y la autorreflexión crítica en los procesos del conocimiento. Su finalidad es la transformación de la estructura de las relaciones sociales y dar respuesta a determinados problemas generados por éstas, partiendo de la acción reflexión de los integrantes de la comunidad (p. 189).

Bajo esta postura las miradas nativas son primordiales, en este estudio, aquellos actores internos al contexto sabaneteño, con experiencias empíricas cercanas al problema de la expansión urbana acelerada resultan fundamentales no solo para entender el fenómeno en cuestión, sino para plantear posibles rutas de acción a nivel tanto local como municipal frente a la problemática observada, o en otras palabras, como lo sintetiza Alvarado (2008), construir un producto social a partir de una “necesidad de una racionalidad substantiva que incluya los juicios, los valores y los intereses de la sociedad, así como su compromiso para la transformación desde su interior” (p. 189).

Enfoque de investigación

Sampieri, Collado y Lucio (2006) desarrollan una mirada a profundidad sobre las bondades, características y limitaciones de los enfoques de investigación. Bajo dicho

planteamiento y considerando las necesidades e intereses del presente estudio, advocar por el enfoque cualitativo resultó necesario en la medida que este permite profundizar ideas, generar amplitud y riqueza interpretativa, y contextualización de fenómenos en ambientes específicos.

De igual forma, la naturaleza inductiva del enfoque, al igual que su apuesta por la lectura de realidades subjetivas y su estructura no estrictamente lineal, facilitan su aplicabilidad en la presente investigación.

Técnicas de investigación

Entrevista semi-estructurada: se empleó el recurso de este tipo de entrevista con el fin de establecer espacios de diálogo abierto con actores clave del territorio y de la administración municipal, quienes tuviesen conocimiento a profundidad, bien fuese empírico o jurídico sobre la temática a abordar.

Recorrido de campo: Con el fin de identificar de primera mano los efectos de la expansión urbana fue menester realizar recorridos que permitiesen dar una mirada personal a la situación actual. Observar el concreto y su impacto con los alrededores, constatando aquella dicotomía de árboles y ladrillos se plasmó como una labor fundamental para entender la confluencia de dinámicas entre ambos contextos, y su impacto en la comunidad local de La Doctora.

Revisión documental: la polémica generada por la expansión urbana acelerada requirió del acercamiento a tres tipos fundamentales de referencias, las cuales son teóricas y conceptuales, jurídicas normativas, y periodísticas o vivenciales. Cada una de estas permitió, en su respectivo orden, aproximar las problemáticas generadas por los dilemas del urbanismo y la modernidad a un plano de la realidad práctica, constatando el fenómeno estudiado con sus respectivos referentes jurídicos y legales dispuestos por la

normatividad municipal, regional y nacional, y revisar cómo la conjunción de todos estos fenómenos es expresada por medios externos al municipio o sus habitantes.

Muestreo

Se tuvieron en cuenta dos principales perfiles para abordar las entrevistas semi-estructuradas: (1) Habitantes de la vereda y (2) funcionarios de la alcaldía adscritos a procesos diferentes de ordenamiento territorial. A partir de cada perfil, se postularon los siguientes requisitos para delimitar a los partícipes de las entrevistas:

Perfil	Líder comunitario La Doctora	Funcionario adscrito a la Alcaldía de Sabaneta
Dimensión		
Anecdótica, Experiencia/ vivencias	Mínimo de 5 años de permanencia en el territorio.	Mínimo de 5 años de desempeño en la Alcaldía.
Empírica	Participación en procesos relacionados a la defensa del territorio.	Participación de procesos de ordenamiento territorial municipal.
Epistemológica	Apropiación del concepto de expansión urbana.	Apropiación del concepto de expansión urbana.

6 Matriz de muestreo poblacional para recolección de información y evidencias empíricas.

Teniendo en cuenta estos insumos, se delimitó la muestra mínima a 6 personas, idealmente 3 pertenecientes a cada perfil con el fin de realizar un ejercicio de triangulación y correlación entre los individuos de los grupos perfilados. Las evidencias empíricas recolectadas y presentadas en el presente trabajo atienden a las nomenclaturas “Entrevista a Servidor Público de Sabaneta, (E. S. P. S, 2017)” y “Entrevista a Líderes Comunitarios de Sabaneta, (E. L. C. S, 2017)”.

Procedimiento

El estudio se dividió en cuatro trimestres que correspondieron entre los años 2017 y 2018, en los cuales se realizaron las labores de planteamiento inicial, discusiones del equipo investigador y diálogos iniciales con posibles actores en campo. En los meses de abril, mayo, junio se realizó el ejercicio de rastreo e identificación bibliográfica y el muestreo inicial de los actores clave para el proyecto. Posteriormente, en los meses de julio, agosto y septiembre se dio inicio al proceso de recolección de información (entrevistas recorridos en campo y revisión documental) y finalmente en octubre, noviembre y diciembre se dio cierre a la recolección de datos, al igual que se iniciaron las labores de procesamiento de información y se comenzó la redacción de informes.

Cronograma de procedimientos durante el año 2017-2018

Enero	Febrero	Marzo
Actividades	Actividades	Actividades
Discusiones de equipo de investigación	Planteamiento inicial	Acercamiento inicial a los actores clave

7 Cronograma - enero, febrero, marzo.

Abril	Mayo	Junio
Actividades	Actividades	Actividades
Identificación bibliográfica	Identificación bibliográfica	Sistematización de información
Acercamiento territorial inicial	Muestreo inicial	Muestreo a profundidad

8 Cronograma - abril, mayo, junio.

Julio	Agosto	Septiembre
--------------	---------------	-------------------

Actividades	Actividades	Actividades
Recorrido de campo 1	Entrevista semi-estructurada 1	Entrevista semi-estructurada 2. 3, 4 y 5
Acercamiento a profundidad a actores clave	Recorrido de campo 2	

9 Cronograma - julio, agosto, septiembre.

Octubre	Noviembre	Diciembre
Actividades	Actividades	Actividades
Entrevista-Semi-estructurada 6 y 7	Procesamiento de la información	Procesamiento de la información
Procesamiento de la información	Redacción informes iniciales	Redacción de informes finales

10 Cronograma - octubre, noviembre, diciembre.

Hallazgos y discusión

A partir del trabajo de campo realizado durante el transcurso del semestre I de 2017 y 2018 se concretaron una serie de hallazgos que permiten visibilizar desde las perspectivas locales la complejidad de las relaciones que permean la dimensión habitacional y urbanística que aqueja a la población de La Doctora y, desde ciertas perspectivas, a Sabaneta en su conjunto.

Desde una mirada a las construcciones locales y mutaciones culturales veredales y urbano-rurales, pasando por una revisión del desarrollo urbanístico a nivel municipal y una mirada a la apuesta de las últimas tres administraciones y sus planes de desarrollo en relación a la expansión urbana de Sabaneta, se consolidó en el presente trabajo un recuento de lo que estos elementos han propiciado en las transformaciones socio-territoriales de la vereda La Doctora. Los insumos presentados a continuación propenden

consolidarse como un recurso que permita entender el trasfondo que puede existir detrás de los procesos de conurbación latentes en el contexto metropolitano del Valle de Aburrá, y la influencia del mismo dentro de un contexto rural cuya mera noción de ruralidad y campesinado se han confrontado con dicotomías desarrollistas y urbanísticas.

Expansión urbana sobre dinámicas tradicionales en la vereda La Doctora

La expansión urbana no planificada es un fenómeno intrínseco en los grandes espacios de la ciudad latinoamericana moderna, suscita importancia el conocer las aproximaciones de aquellos que tienen una relación experiencial directa con la ciudad, ya que este fenómeno contempla las relaciones que construyen los ciudadanos con el espacio y con la vida urbana.

En esa medida, es importante resaltar las percepciones sobre la naturaleza misma de la expansión, las relaciones tradicionales y modernas que tienen distintos habitantes de la vereda La Doctora. En palabras de un servidor público establece que, la:

Expansión urbana es el crecimiento o fenómeno que se presenta de crecimiento de lo urbano sobre lo rural, o la presión que se da sobre el área rural de la zona. No solo en Sabaneta, sino que es un proceso unificado para cualquier municipio o territorio del país y del mundo (E.S.P.S, 2017).

Esto como aproximación general permite vislumbrar los alcances básicos de la expansión urbana como el crecimiento de lo urbano sobre un territorio previamente rural. No obstante, es posible profundizar sobre esta noción con mayor profundidad desde la perspectiva de otro servidor y habitante de la vereda La Doctora, quien aduce que, la:

...expansión urbana hace referencia al número de unidad habitacionales, número de viviendas que se desarrollan en un sector determinado en el municipio. Desarrollo de infraestructura [...] En Sabaneta viene desenfundado, se desenfundó el desarrollo urbano.

Hay muchas licencias de construcción autorizadas. Se hizo un desarrollo urbanístico por el tema que somos muchos, pero no por el desarrollo mismo (E.S.P.S, 2017).

A partir de lo anterior se destacan dos elementos centrales de la noción de expansión urbana: Por un lado, se reitera su naturaleza como necesidad frente al crecimiento intrínseco de la sociedad humana. Por otra parte, hay un señalamiento de la naturaleza misma del fenómeno en un contexto puntual. Surge la noción de que, al menos en el caso de Sabaneta, esta situación está “desenfrenada”, y se articula directamente al desarrollo urbano.

Con respecto a la entrevista anterior, se presenta una situación de contrastes. El progreso, considerando y aceptando la noción del mismo concepto como polémico y polisémico se proyecta como una realidad dual. Al parecer, predomina un entendimiento de que este, no en todos los casos, puede ser algo positivo. Así mismo, en la voz de una líder comunitaria de la vereda La Doctora concibe que:

Está bien el progreso, yo acepto el progreso, pero un progreso completo. El progreso completo para mí es... por ejemplo aquí en Sabaneta, aquí progresó pero no progresó como debía de progresar. ¿Por qué? No cambian desagües, son los mismos tubos, las mismas tuberías de hace...yo tengo 54 años y nunca he visto cambiar eso. Y es edificios por este lado, edificios por este, edificios por este. Siguen construyendo edificios y ni siquiera tienen agua con que abastecerlos (E.L.C.S, 2017).

Siendo así el panorama, parece existir unas nociones preconcebidas de lo que implica el “desarrollo” o el “progreso”, y a partir de estas se reproduce el imaginario de que en Sabaneta desde la planeación en los últimos años (2008-2015) pueden no haber alcanzado o aproximado dicho ideal. De igual forma se vislumbran unos elementos básicos que comprenden lo que podría componer los fundamentos estructurantes de lo que implica un “buen progreso”, o al menos uno legitimado desde la comunidad de La Doctora. Desde

estos insumos básicos se presupone la importancia, al menos desde una mirada inicial, del acueducto y el alcantarillado en un contexto de constante expansión de edificaciones urbanas sobre suelos rurales.

La forma de ocupación del suelo urbano en el Área Metropolitana ha causado múltiples impactos en el municipio de Sabaneta, ocasionando el detrimento de la calidad de vida de los ciudadanos (contaminación del aire, del paisaje y ruido), puesto que la lógica de desarrollo está enfocada en la dimensión económica, lo cual hace que se pase por encima de las condiciones humanas, es decir, ha prevalecido la materialización de megaproyectos con un interés dominante en las ganancias económicas, sin tener en cuenta las condiciones de vida de los habitantes, como es el caso de la ciudad de Medellín que:

Presenta en la actualidad un acelerado proceso de urbanización del campo en las zonas rurales de su entorno inmediato, que se traduce en la presencia de múltiples urbanizaciones campestres, centros comerciales, equipamientos sociales, entre otros, dispersos en un espacio vasto, que, por su forma de ocupación y dotación de infraestructuras de movilidad y servicios públicos, generan grandes impactos negativos en diferentes aspectos del desarrollo regional y de manera especial en la estructura ambiental del territorio. (Gutiérrez, 2009, p 4).

Tal situación ha generado el paso a un municipio con alta densidad poblacional y compacta, igualmente en los otros municipios del Área Metropolitana se han generado dinámicas poco favorecedoras para que los ciudadanos puedan establecer relaciones colectivas, que propicien condiciones de vida digna enfocadas desde el derecho a la ciudad. La conurbación que acontece en el municipio de Sabaneta evidencia nuevas relaciones entre lo urbano y lo rural; sin embargo, ambos fenómenos se expresan con grandes dificultades dentro de un mismo sistema que encamina al desarrollo de grandes metrópolis en contra de la humanidad. Según Gutiérrez (2009), la:

...ciudad metropolitana tiende, a su vez, a la conformación de una ciudad compacta, resultado de la definición y ejecución de políticas y proyectos de los POT, y a una ciudad difusa, jalonada por un proceso especulativo del mercado del suelo, que se extiende de manera indiscriminada por las zonas rurales de los municipios de Medellín, del sur del Valle de Aburrá, del Oriente y el Occidente Cercanos, generando grandes problemas ambientales y de movilidad que impactan a los mismos usuarios y residentes de estas urbanizaciones, y sobre todo a la competitividad de la región y a la calidad de vida de su población, dejando los centros urbanos menores al margen de las nuevas dinámicas y desplazando las actividades productivas rurales, por efecto del alto valor del suelo adquirido por la demanda para usos urbanos (Gutiérrez, 2009,p 69).

En ese orden, las principales características de la urbanización difusa, es la pérdida del espacio rural por las grandes expansiones del suelo urbano, dinámica, que ha adquirido Sabaneta, donde lo rural parece tierra sin dueño o sin orientación, ya que este es atractivo, porque no está construido y por ende su precio es más asequible para los inversionistas. Además, está generando impactos sobre el medio ambiente, y sobre el desarrollo económico, incrementando el valor del suelo y transformando el modelo económico productivo, lo que lleva a altos impactos sociales como la petrificación, el desplazamiento, la estratificación, y fundamentalmente acabando con la vida socio-cultural campesina.

Uno de los impactos más fuertes que según lo evidencian las entrevistas, es lo que Gutiérrez denomina confinamiento, debido a que:

Las áreas urbanas quedan, por así decirlo, confinadas en una especie de muralla que separa la población nativa de la nueva población de estrato alto que no tiene sentimientos de arraigo y pertenencia a este territorio. Sus actividades e inversiones se orientan a la ciudad de origen (Gutiérrez, 2009, p, 73).

En tal horizonte, por parte de la comunidad de la vereda La Doctora, hay inconformidad por la forma cómo se ha ido edificando los sectores periféricos del municipio sin una planeación de acuerdo a las dinámicas socioculturales, así lo enuncia uno de los líderes de la comunidad:

Muy rico ver progreso. Pero es mejor así con el aire puro, ¿por qué ya tanto derrumbe?, ¿tantas construcciones que se caen? Porque construyen en cualquier parte. Allá en Aves María ese edificio que es sin terminar y ya jalando. Que edifiquen, pero fuera de lo rural. Por allá en el centro... Ya por aquí hay rumores que va a pasar una calle que va a dar al municipio de El Retiro, por Caldas (E.L.C.S, 2017).

Se perfilan elementos adicionales como la calidad del aire y la estabilidad del suelo. Pese a que su mención no se hace desde un ámbito académico, la importancia del conocimiento de base legitimado es un reflejo de la evidencia empírica que sustenta las nociones críticas de la comunidad. En este caso, por medio de una lideresa comunitaria se reflejan cuestionamientos ante los procesos urbanísticos en el territorio de La Doctora, en el que puntualmente ha habido problemas históricos, a partir de la llegada de los edificios, en relación al agua, el aire, y la estabilidad del suelo.

Desde la mirada y las percepciones de otro de los habitantes del sector se perfilan problemas adicionales que trascienden la calidad de vida y se traducen en una crítica a los elementos puntuales del desarrollo urbanístico tradicional, al afirmar que:

Hay una sobreoferta habitacional [...] aquí en Sabaneta es un caos horrible. Los espacios públicos no están equiparados al número constructivo que hay, porque la construcción es vertical. Entonces con los espacios públicos no hay un equilibrio. Las obras de infraestructura, nadie ve que hayan vías, que los acueductos y alcantarillados estén. A estas horas del día en ciertas zonas de Sabaneta la presión se baja al mínimo por la demanda, porque están es bombeando agua para los edificios. Está muy preocupada la

gente porque no hay un plan a largo plazo en Sabaneta para ampliar los alcantarillados, y la gente teme que mañana tengamos una crisis de alcantarillado... (E.L.C.S, 2017).

Se reafirma que existen problemas de orden infraestructural conexos a las condiciones de vida de la población. Por un lado, asuntos como el acueducto y alcantarillado se suscita nuevamente como un eje central de la problemática debido a su posible inadecuación para la llegada exponencial de habitantes a La Doctora. De igual forma, entran en escena otros elementos estructurantes como las vías de acceso y los espacios públicos. Igualmente, se anuncian posiciones críticas respecto a que:

Se entregaron muchas obras sin pensar en la infraestructura vial, sin pensar en los espacios de recreación, los espacios de esparcimiento. Hoy está desenfrenada [la expansión urbana] y eso lleva a que se generen unos problemas de movilidad, de contaminación, de inseguridad (E.S.P.S, 2017).

Conociendo las principales dificultades con relación a las problemáticas que preceden al municipio de Sabaneta con la expansión urbanística descontrolada, se logran encontrar coincidencias en los discursos críticos entre los habitantes de la vereda La Doctora, líderes comunitarios y funcionarios públicos del ente territorial. Puesto que la expansión territorial urbana está generando condiciones indignas por el hacinamiento vertical, la contaminación ambiental por la ausencia de estructuras adecuadas para conducir las aguas negras, la precaria movilidad al interior del casco urbano, la ausencia de espacios públicos recreativos, y además por el arrasamiento de las prácticas sociales folclóricas, que se divisan en la ruralidad, por la prevalencia de las constructoras de edificaciones.

Según la expresión de uno de los funcionarios públicos del Municipio:

Para Sabaneta es un fenómeno diría yo muy complejo, más complejo que para los demás, por ser este el municipio más pequeño del país. No tenemos sino 15 km², 5 urbanos y 10 rurales. Yo diría que ya es un poco menos lo rural y más lo urbano por la zona de

expansión. Sabaneta se ha visto afectada en los últimos 10 años de manera directa por ese fenómeno de crecimiento urbano porque recoge el desplazamiento de los habitantes de Medellín y de otras zonas del Área Metropolitana. Además de que ha contado con una calidad de vida buena, un ambiente culturalmente como decimos nosotros “de pueblo”, y es muy acogedor para los habitantes de otros municipios o zonas del país (E.S.P.S, 2017).

Así mismo, desde las miradas más locales es posible comenzar a esbozar el por qué los proyectos urbanísticos cuentan con una facilidad para llegar a los territorios rurales de Sabaneta.

En general toda la zona rural ha sido afectada, pero hay veredas que por su tamaño y su accesibilidad han sido más afectadas. Diría yo por ejemplo María Auxiliadora, La Doctora, son las dos más afectadas [...] La Doctora es nuestra vereda más grande y es la que mejores vías tiene, tiene más sectores, más distribución, más juntas de acción comunal y ha sido la vereda con mejores condiciones geográficas, no es tan pendiente y es más accesible que las demás por topografía, entonces también se ha visto mayormente afectada por la incidencia de proyectos urbanísticos (E.S.P.S, 2017).

Sumado a lo anterior, es importante reconocer aquellos factores que funcionan a manera de catalizador o posibilitador de la expansión urbana, en esa medida surgen cuestionamientos frente a la conurbación como posible mecanismo garante de la expansión urbana.

Conurbación: legado expansionista a nivel macro, meso y micro

Partiendo de los alcances básicos del concepto de conurbación, este puede entenderse en un principio como el proceso mediante el cual dos núcleos urbanos, nombradamente ciudades o municipios, por ejemplo, concuerdan en sus áreas de expansión, invisibilizando las barreras territoriales y tergiversando las construcciones sociales locales.

En palabras de uno de los servidores públicos del Municipio:

La conurbación es el fenómeno de cómo se va volviendo todo ciudad, todo urbano, todos vamos haciendo parte de lo urbano de una u otra medida. [...] La Romera ha jugado un papel importante en el territorio porque además se enmarca en una política de región, porque es un parque de borde compartido con Envigado y Caldas. También es una zona importante por el recurso hídrico y es la zona más alta [del municipio] (E. S. P. S, 2017).

A partir de esto, se deduce que la conurbación se traduce en un fenómeno entre territorialidades vecinas. Se desdoblán las centralidades para consolidarse en la interconexión de urbanidades en diferentes medidas. Sumado a lo anterior surge un dilema que el presente estudio abordará posteriormente y es en relación a la influencia que genera la existencia de un espacio rural de gran reconocimiento intermunicipal al ser compartido entre distintos territorios, como en el presente caso, la reserva natural La Romera en La Doctora.

Con el fin de ejemplificar la manifestación de la conurbación como fenómeno, uno de los habitantes del territorio de Sabaneta alude que:

Cuando yo iba de Sabaneta a Envigado sabía hasta dónde llegaba Sabaneta y hasta dónde llegaba Envigado. Había un espacio por agricultura, por pasturas, etcétera. Yo sé hasta dónde es Envigado pero el común de la gente que no conozca de Sabaneta, venir de Envigado a Sabaneta es igual porque no se ve la diferencia. Eso se llama conurbación. Los núcleos urbanos crecieron tanto que el uno al otro se juntaron. Ya no son dos sino uno solo con dos pequeños epicentros (E.L.C.S, 2017)

Se invisibilizan las barreras, y se deconstruyen las nociones de territorialidad. Esto, no como surgimiento de una resistencia ideológica a los patriotismos excesivos o a la soberanía ideológica conexas al territorio, sino, por el contrario, por la acumulación de cemento de forma continua a través de los bordes o límites intermunicipales entre una

territorialidad legalmente establecida y otra; razón por la cual municipios como Sabaneta y Envigado hoy día comparten divisiones territoriales poco visibles y legitimadas como lo manifiesta uno de los líderes comunitarios del sector, al hacer referencia a la dificultad que tienen los habitantes para reconocer cuando empieza el uno y cuando termina la jurisdicción territorial de cada municipio aledaño.

Resumiendo, las percepciones anteriores la expansión urbana para Sabaneta puede sintetizarse como un proceso multidimensional, cuyo surgimiento se conecta a las nociones modernas de “desarrollo” desde una perspectiva urbanística, y cuya reproducción se manifiesta por medio de la conurbación. El impacto de esta es reconocido en una escala socio-territorial como incompleto o contradictorio. Por un lado, las viviendas verticales aumentan, exponiéndose ante la ciudadanía como el ideal habitacional moderno, pero, por otro lado, existe precariedad en acueductos, vías de acceso y espacios públicos y de recreación que susciten un incremento tangible en las condiciones de vida, esto sin tener en cuenta las afectaciones sobre las variables intersubjetivas y culturales que existen dentro del territorio.

Partiendo de este reconocimiento básico de la expansión urbana y sus alcances en La Doctora, resulta fundamental el reconocer el antes y el después de las dimensiones socio-económicas de la vereda, con el fin de visibilizar en dónde puede existir un punto de partida para los cambios suscitados por el fenómeno de la expansión urbana.

La Doctora: escenario rural tradicional a nivel municipal

Al recordar el pasado histórico cultural de la vereda La Doctora y el panorama que permeó las vidas y las construcciones intersubjetivas de sus habitantes hace décadas, se pueden identificar distintas nociones al respecto, tanto por servidores públicos de la Alcaldía como por habitantes del sector, de igual manera que por actores que fungen sus

miradas simultáneamente desde ambas perspectivas. En ese sentido, uno de los entrevistados dilucida que:

Yo soy de La Doctora. Nacido y criado en La Doctora en el sector de San Isidro, viví en Playas Placeres. Allá era una vocación de tipo cafetera, mucho plátano. [...] Antes las fincas eran más de recreo, pero los que vivíamos hace 20 años se conocían las familias, esta familia se emparentaba con esta...eran los mismos. [...] Había una finca llamada “El rincón de La Doctora”, esa finca era grande, era lechera, cafetera, y ahora es una urbanización. Ese uso del suelo pasó de ser agrícola a ser solamente vivienda (E. L. C. S, 2017).

Predomina en este relato la noción de una ruralidad, cuyos rasgos campesinos se cristalizaban por medio de su producción agrícola como el café o el plátano, donde están presentes las relaciones vecinales de las familias, y la presencia de fincas emblemáticas del sector. Otro de los entrevistados rememora que:

Hace 10 años la principal actividad económica de La Doctora fue la agropecuaria. Fue la que definió a La Doctora. Hoy en día prima el uso habitacional, hace 10 años era una mezcla entre habitacional y productivo de café, plátano, frutales, explotaciones pecuarias como avicultura, equinos, ganadería. De pronto hoy se conservan algunas, pero a muy pequeña escala. Sabaneta por su condición de suelos y topografía no ha sido uno de los municipios más productivos en lo agropecuario, sobre todo por pequeño, pero sí tuvo mucha incidencia en lo rural (E. L. C. S, 2017).

Se reafirma la presencia del café y el plátano, dos elementos que definirían en generaciones pasadas la identidad y apropiación cultural de La Doctora. Para contextualizar las construcciones socioeconómicas de antaño, desde la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria se precisa que:

Veníamos de unas 200 hectáreas en café a tener hoy 42,4 hectáreas. 20 años atrás [...] veníamos de tener 100 hectáreas en plátano a tener 3 con 38 productores al día de hoy, 18 en café [...] En el tema pecuario hoy Sabaneta tiene unas 640 cabezas de ganado, veníamos de 2.000, 2.500 cabezas de ganado (E. S. P. S, 2017).

Estos elementos, podría asumirse, fungieron como el sustento económico característico de la vocación tradicional de la vereda, pero más allá de las actividades económicas básicas se puede identificar o rastrear unas dimensiones subyacentes que surgían de los potenciales turísticos y recreativos de La Doctora, su ruralidad, y su ambiente campesino tradicional.

La vocación de La Doctora que era de recreación y fiesta, turismo, se da desde los 90 hasta finales del 2000. Sabaneta siempre fue un referente de las fondas, de venir a comer acá a comer chorizo, picadas. Las empresas alquilaban restaurantes, hacían grandes fiestas, traían grandes músicos. Antes de eso Sabaneta tenía una vocación deportiva. En las fotos de los setentas, ochentas todo eran deportistas, ciclistas, de fútbol, baloncesto, basquetbol, hasta los noventas. Sabaneta era referente a nivel nacional (E. L. C. S, 2017).

El panorama para La Doctora hace un par de décadas se podría vislumbrar como la conjugación de múltiples dimensiones. Desde lo local o micro a partir de prácticas campesinas tradicionales a partir del cultivo de café y plátano, complementado con la producción de leche. Desde una mirada intermunicipal o meso, la vereda propiciaba espacios de recreación campesinos como fondas u otras representaciones tradicionales del folklore campesino; y a un nivel macro o regional, desde La Doctora se gestaban procesos de interculturalidad canalizados por medio del deporte y la educación.

Previo a aquel momento de las décadas de los ochenta y noventa, también se identifican unas nociones básicas del proceso de poblamiento que delimitaría las construcciones de la vereda. En la propia voz de uno de los líderes expresa:

Sabaneta ha tenido hitos. Antes de los ochentas no era un municipio rico sino de obreros, aquí nació la clase media del sur, porque igual Itagüí era muy obrero, pero no evolucionaba arquitectónicamente. Aquí en cambio era la educación fundamental, la cultura como la base de la vida social, el intercambio de experiencias y la protección del agua. Cuando empezaron a traer las industrias ahí es donde llega toda esta gente obrera, estas eran las fincas de los ricos de Envigado. La población fuerte se dio en los sesentas (E. L. C. S, 2017).

Lo anterior sugiere que Sabaneta, desde mediados del siglo pasado, propició un espacio de poblamiento para obreros, quienes comenzaron a reforzar los servicios tradicionales locales del campesinado que ya habitaba las zonas más rurales del municipio, y que esto en consecuencia comenzó a activar las dinámicas socioeconómicas de la población rural. Estos imaginarios son reforzados por los testimonios de los señores Héctor Robledo y Guillermo de Jesús Gallego, habitantes del municipio desde las décadas de los sesenta y setenta, cuyas palabras fueron recopiladas por el medio periodístico El Colombiano en noviembre del 2018⁴, en donde se sintetizan las palabras de don Héctor y don Guillermo quienes afirman sobre Sabaneta:

“Ahora esto no es sino concreto, esas Fiestas del Plátano ya no se deberían llamar así”, dice en tono crítico, pero admite que, pese a todos los cambios, su municipio, del que fue el primer contralor, sigue siendo bueno para vivir si se compara con los vecinos. [...]

“Ese edificio -diez pisos- lo hicieron en el 93, y el segundo lo inauguraron en 2004, pero de ahí para acá esto no paró y hoy no somos el municipio del plátano sino el del chorizo”, dice “Guillego”.

⁴ Información disponible [en línea] en: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/historia-de-sabaneta-cumpleanos-50-CL9692433>

Con lo de chorizo se refiere a las torres altas que han ido creciendo y que convirtieron a Sabaneta en una urbe que él describe como una “ciudad actualizada”, en contraste con la descripción de “paraíso campesino” que le da al Sabaneta viejo.

Centrando la mirada en los hitos correspondientes al auge de la vivienda habitacional, es importante el reconocimiento de los choques culturales que aquello conllevó dentro de La Doctora. Las cosmovisiones e idiosincrasias del campesinado suelen tener una fuerte relación con su sentido del ser práctico y versátil. Quizá por ello, costumbres que pueden surgir de la tranquilidad y el aprovechamiento de realidades rurales pueden parecer extrañas, alienantes y poco estéticas a la hora en que entran los proyectos al territorio.

Expresa uno de los integrantes del territorio:

Estábamos el año pasado acompañando un proceso de turismo en el Hotel La Extremadura. Llega la gerente y se pone a pelear diciéndoles a las señoras de la vereda, que esa ropa tirada afuera colgada tan fea, llena de colores en alambres de púa. Pero ¿quién llegó primero? Esa es una práctica cultural del campo, de la vida cotidiana en la que yo aprovecho el sol para que se seque la ropa en 20 minutos, media hora, una hora y no la tengo que guardar como pasa en los apartamentos (E.L.C.S, 2017).

Las construcciones tradicionales locales pasan a un segundo plano ante la visión del actor externo, cuyas construcciones se alinean más con lo urbano moderno, en dónde la estructura y la forma son fundamentales para el funcionamiento, y la existencia socialmente aceptada de sus referentes infraestructurales. Sobre esto, la entrevistada profundiza que:

Entonces un comerciante quiere cambiar la práctica cultural de todo un territorio porque ya la estética es distinta. Y eso sucede porque este tipo de cambios de planes parciales, zonas de expansión de zonas veredales generan violencias a mediano y largo plazo,

desplazamiento intraurbano porque llegan los edificios de estrato 6, EPM legaliza, tumba todo, daña los acueductos (E.L.C.S, 2017).

En este contexto no todo lo que sucede de acuerdo a esta dinámica económica se ve de manera positiva por las comunidades; por el contrario, pareciese como si quien tiene poder económico tuviese más derechos y garantías que cualquier ciudadano; es allí donde este estudio se apoya en Harvey para plantear esta contradicción:

En este marco en el que el Estado ejerce como garante, apoyado en el monopolio del ejercicio de la violencia, preservando las libertades individuales por encima de todo, las libertades de los empresarios y las compañías que operan en el marco institucional de mercados libres y de libre comercio, han devenido en un bien fundamental, por lo cual “la empresa privada y la iniciativa empresarial son tratadas como las llaves de la innovación y de la creación de la riqueza” (Harvey, 2007, p.74).

Indudablemente, ha existido un choque entre las visiones tradicionales y las miradas modernas que se adentran en el territorio. Es en esa medida que surgen cuestionamientos y propuestas desde los mismos habitantes de La Doctora, quienes ya por más de 20 años han enfrentado y vivido de primera mano la situación. Frente a esas visiones críticas, existen comentarios de los habitantes que van para las administraciones municipales:

Lo que debe ser es una apuesta cultural. La cultura no vista como el espectáculo ni las expresiones artísticas sino el reconocimiento de sus saberes. Yo no puedo llegar a ponerles una oferta laboral donde la gente nunca ha tenido una alianza con lo que se le está ofreciendo, pero si yo hago un ejercicio de los oficios, de la herencia y la transmisión de conocimientos, eso es lo que posibilita que coexista en un territorio y que se dé la unión entre las memorias de la colectividad, la espacialidad y la territorialidad. Si no están esas memorias ningún proyecto será eficaz (E.L.C.S, 2017).

Por otro lado, se ubican fuertes críticas frente al desarrollo de La Doctora y la percepción de que los proyectos urbanísticos deben ser el futuro de Sabaneta y sus suelos rurales, al aseverar:

Que La Doctora no “progrese” más, que se quede así. Lo entristece a uno mucho cuando uno empieza a hablar de lo que fue y lo que ahora es. Eso le da a uno...el que sufra de depresión se muere. Y es un sentimiento en común con los vecinos, de “sí, que pesar”. Están vendiendo por ejemplo La Yoconda, un negocio de toda la vida. Y el que compre eso ahí hace edificios (E.L.C.S, 2017).

Construcciones sociales de la doctora. Dinámicas de planeación formales de Sabaneta

La interacción entre las construcciones sociales y tradicionales de construcción comunitaria, de la cultura rural, de un medio ambiente sano en La Doctora y las proyecciones que se suscitan dentro de los procesos de planeación territorial formales del municipio de Sabaneta también llamados planes parciales, puede generar visiones críticas frente a lo que podría deparar a la vereda en futuras administraciones. Actualmente, se gesta una coyuntura debido a múltiples factores socio políticos a niveles municipales que proyectan una serie de cambios importantes para las dinámicas habitacionales de Sabaneta, puesto que el municipio, según los aportes de la Ley Orgánica de Presupuesto está establecido como municipio de categoría 1 dado el aumento poblacional de los últimos años, el cual ya fácilmente supera los 100.000 habitantes, lo que significa un cambio en sus planes de ordenamiento territorial y en la misma ocupación del espacio urbano rural.

En el acápite anterior se anunció las prácticas tradicionales a nivel socioeconómico que la vereda había experimentado en diferentes momentos de su historia. No obstante, estas

prácticas han tenido cambios debido a las mutaciones en las vocaciones tradicionales de la población.

Los cultivos de café y plátano...machete, tocó cortar todo eso. Vea, nada más allí junto de la Escuela, que están empezando ahí los edificios, ahí cortaron palo de café, pero mucho, y hace poquito... Eso nos afectó desde el remordimiento, desde el pesar. Económicamente nos afectó mucho porque el que cultiva no consume, lo vende. Que fuera que uno seicara el café...todo esto era un cafetal. Después de que cortamos los cafetales comenzamos a vender chance...pero coger café era muy bueno. Se acaba eso y ya tiene uno que buscar otras formas... (E.L.C.S, 2017).

Y no solo el nuevo modelo económico mutó los rasgos de cultura campesina, sino que estas afectaciones se extendieron a los elementos identitarios, que en su momento dieron forma a los tejidos intersubjetivos que se traducían en las construcciones sociales de la comunidad. Desde fiestas y tradiciones culturales, lo que en antaño representaba los sentires y pensares de la comunidad, manifestados en espacios de integración y de construcción colectiva, son hoy fantasmas de lo que en un momento era una comunidad identificada por su empoderamiento rural. Anteriormente, había un caluroso relacionamiento social entre los habitantes puesto que las prácticas agrícolas hacían que se encontraran para el trabajo colectivo. Pues tal lo expresa uno de los habitantes del sector del municipio:

Sabaneta era el pueblo del plátano, y hacen Fiesta del Plátano, y aquí para conseguir un plátano se necesita. Se perdió la Fiesta del Mamoncillo, tan ricas esas fiestas...no se hacen por ahí hace 30 años [...] La fiesta del campesino, pero ya no es para la gente de las veredas sino para la gente del municipio y sus amigos, sus conocidos (E.L.C.S, 2017).

El plátano y el café son dos elementos rememorados desde su ausencia en el presente. La mofa de la ironía del plátano no es algo nuevo, y de hecho con nostalgia los habitantes de

la vereda La Doctora recogen de su pasado esos elementos que una vez produjeron orgullo, pero que hoy generan inquietud sobre el futuro no solo de sus costumbres, sino de su legado como comunidad y colectivo que en su momento generó sus propias prácticas y construyó sus propios elementos de arraigo.

La importancia de la cultura no se ve reflejada en expresiones colectivas. Por el contrario, su valor reside en su subjetividad, y el precio inmaterial que reside en ella, está bien entendida puede ser como un recurso no convencional, se proyecta como el resultado del folklore, de las cosmovisiones de una comunidad o grupo humano puestos en acción. El café y el plátano, con sus respectivas fiestas del campesino, del plátano, o del mamoncillo, más que ser fechas con valores subjetivos de identidad asociados a ellas, resultaban ser una celebración de la supervivencia y de los sentires que llevaron a una congregación de seres humanos a unirse y construir vida. Como bien lo dice una de las entrevistadas:

Cuando uno entiende un territorio lo entiende desde la territorialidad, las espacialidades y las memorias. Si no hay una relación de esas memorias con esas espacialidades... el cuerpo es un territorio porque ocupa un espacio también, entonces la territorialidad se compone de esos elementos, que las conurbaciones, que esto, que aquello, pero ¿cómo realmente se articulan y hacen que sea un territorio, una población como tal? Acá cuando eliminamos las memorias, no hay identidad, entonces no hay protección del territorio. Los suelos, hacen y deshacen con ellos, el tema ambiental es impresionante porque a nadie le va a importar la contaminación, esto es un caos, y eso tiene que ver con esa eliminación de la identidad. Porque nadie habló [...] Lo que hace a un municipio apropiarse: las escuelas, las casas de cultura, los líderes. ¿Si ya no hay escuelas o líderes qué va a pasar? (E.L.C.S, 2017).

Este olvido no es solo en relación a las prácticas o tradiciones. Los tejidos también se van quedando atrás. Al rememorar las relaciones vecinales entre familias en el pasado, todos

los relatos concuerdan en un mismo punto sin importar su procedencia, y es que en el pasado todos se conocían entre todos. Existían tejidos sociales y comunitarios legitimados como muy fuertes y arraigados, que solidificaban a la comunidad y fortalecían la noción del “nosotros”, como lo relata la lideresa comunitaria de La Doctora:

Hace 10, 15 años uno iba para el pueblo. Para bajar a Sabaneta uno decía “vamos para el pueblo”, pero imagínese que somos tan montañeros que decimos que “vamos para Sabaneta”... pues, ¿en Sabaneta no estamos? Por ejemplo, acá, “¿Gladis para dónde vas?” “Para Sabaneta” “En Sabaneta estamos...”. Que montañeras, uno salía al pueblo y todos eran personas conocidas. Ya se acabó mucho con el urbanismo el reconocimiento entre los vecinos, ya casi nadie se conoce [...] Antes uno iba al parque de Sabaneta, era solado, todo el que uno veía lo conocía a uno. Usted ahora va al parque de Sabaneta...y no ve sino gente. Voltea para allá y adobe para allá, voltea para allí y adobe por allí... ya uno no ve vacas, primero uno bajaba de aquí para abajo y eso eran las pesebreras, los arrieros (E.L.C.S, 2017).

Frente al olvido, los capitales culturales del pasado se desvanecen. Quienes en el pasado habitaron el territorio hoy se encuentran ante coyunturas incómodas. Los pastizales y cafetales con sus coloridos resplandores de verde, hoy contemplan mansiones de



II Fotografía: Dicotomía urbano-rural en La Doctora. Juan Guillermo Salazar.

concreto. Edificaciones cuya existencia resulta paradójica y su implementación compleja. El verde y el gris no terminan de convivir en los escenarios que se gestan en la actualidad en la vereda.

Ante el auge de estos contrastes, del cemento y los árboles, surgen inquietudes como el rol de los habitantes en este asunto paradójico. Es importante reconocer las acciones puntuales que los habitantes de La Doctora han tenido en el desarrollo urbanístico de la zona. En esa medida desde la comunidad se han gestado escenarios de resistencia al parar obras desde las mismas juntas de acción comunal, o al expresar descontentos durante talleres de formación propiciados por las administraciones municipales, o incluso en los mismos encuentros y marchas de los candidatos a la Alcaldía Municipal en periodos de campaña política (2015 para periodo 2016). En la narración de una lideresa comunitaria, actualmente activa en los procesos de la Junta de Acción Comunal, se despliega que:

Desde la Junta de Acción Comunal se le ve [a la expansión urbana] como el progreso. Pero si tenemos una obra parada porque supuestamente no tienen el permiso para el agua, no tiene forma para parquear, eso sería una congestión muy brava, el espacio es muy pequeño. La Acción Comunal paró eso en cuanto al construir (E.L.C.S, 2017).

Lo anterior, se traduce en un ejercicio de resistencia político por la vida. A pesar de que desde la Junta se acepten las nociones de progreso impuestas desde las administraciones anteriores, sigue transversalizando un sentimiento de respeto por la vida y sus condiciones de dignidad. Desde la JAC no admiten los desaciertos de una obra de infraestructura que traerá problemas debido a su bajo nivel de planeación concertada. La falta de parqueaderos, la irregularidad en los permisos del agua y el limitado espacio de construcción aquejan a la comunidad. Las proyecciones prospectivas de estas problemáticas se traducirían, entre otras cosas, en el deterioro del territorio autoconstruido por la comunidad.

Sumado a la acción anterior, que de por sí demuestra que existe resistencia en un nivel de actuaciones específico por parte de la comunidad por medio de sus canales de intervención organizada como es la JAC, existen otros escenarios donde resuenan las dolencias de la comunidad frente a la llegada masiva y constante de edificios, como lo narra uno de los servidores de la Alcaldía:

Lo más sentido ha sido en la última campaña electoral de los alcaldes, las manifestaciones de las comunidades siempre decían “¡No queremos más crecimiento!”, “Sabaneta está desbordado”, “lo urbano se nos está metiendo a las veredas”. En esos talleres de consulta con las comunidades siempre fueron temas expresados por ellos (E. S. P. S, 2017).

Estas dolencias, aunque reconocidas en diferentes canales como lo demuestran el reconocimiento de la problemática por parte de la actual Administración Municipal procurando convertirse en acción de cambio y transformación, a pesar de que las comunidades participan activamente de los espacios de planeación y concertación que propician las alcaldías. Una posible causa de esto podría ser que:

En los procesos de formulación de Planes Básicos ha habido siempre comunidades, pero ellos no tienen el peso suficiente para que se lleve a la norma, al acuerdo, esa prohibición

de esos crecimientos y esas expansiones aceleradas, pero ellos lo han manifestado. “¿Por qué hay proyectos de tanta densidad en la zona rural por expansión urbana?” (E. L. C. S, 2017).

A pesar de esto, y enfocando la mirada en el complejo campo de lo legal y lo legítimo, la acción transformadora no tendría por qué verse limitada por los canales de acción empleados. Las vías institucionales, aunque limitantes, no siempre tienen que ser la única vía de acción. De hecho, el repertorio de acciones encaminadas al empoderamiento político de la sociedad civil, y su respectivo empoderamiento, deben ser una construcción en constante retroalimentación, sin limitarse por los mecanismos burocráticos tradicionales (Dufour, 2008).

Uno de las líderes de la vereda de La Doctora plantea que parte de la problemática puede verse agudizada por un factor fundamental que funge como detrimento de la autoconstrucción social y la reivindicación de la cultura de los grupos humanos, en sus propias palabras:

El arma social más brava no es la bala, o el coctel molotov, o las barricadas de protesta. Es la indiferencia. Es el arma más mortal...entonces la gente dice “Hmm, vamos a ver. Si de pronto me afecta me hago para un ladito” (E. L. C. S, 2017).

La indiferencia del líder no se limita solo a una problemática espontánea que surge con la llegada de los edificios. Los flujos poblacionales han afectado la pertenencia de quienes habitan y defienden el territorio, las poblaciones que hoy proyectan sus preocupaciones y dolencias no contemplan los mismos integrantes que hace décadas.

Quizá en antaño, debido a los múltiples procesos que tomaban relevancia dentro del territorio se posibilitaba con mayor facilidad el sentido de pertenencia y defensa por el territorio. El convite, por ejemplo, se proyecta como una forma de agrupación

primordialmente de comunidades rurales, quienes aúnan los esfuerzos de sus miembros para alcanzar un bien común, mientras aprovechan el mismo espacio del convite para generar diálogo e integración vecinal.

Es importante el reconocimiento del convite en tanto que, este, posibilitó hace más de 10 años dar respuesta a las necesidades más sentidas de la vereda. Si había que limpiar las calles, montar la escuela, arreglar una vivienda, se hacía por convite, como lo narra una de las habitantes y lideresas de la zona:

Cuando estaba joven hacíamos más convites. Lo que pasa es que había más humildad, más colaboradora la gente, menos perezosa. Esta plancha la hice con un convite...” vamos a echar la plancha donde doña Gloria”, 20 o 30 peludos tarriando y el galón del sancocho y las dos o tres cajas de cerveza y ahí está el convite [...] primero uno podía hablar con la gente, se sentaba una media hora, una hora, se bañaba con la gente. Ahora usted hablándole a un joven... en lo que está está (E. L. C. S, 2017).

En la misma línea de rememoración, otro habitante del sector reconstruye y reivindica la labor del convite en antaño, el cual observaba desde su infancia y que hoy podría apreciar como catalizador de esfuerzos comunitarios para la construcción y reivindicación de la acción y supervivencia campesina por medio de aquel equipamiento comunitario autoconstruido al aseverar que:

El desarrollo de La Doctora se da antes de los ochenta. Se dieron muchos convites, pero antes de los ochenta, que se reunían los líderes comunales para montar la calle, la escuela, el jardín, todo. Se veían mucho, y muy curioso, era usted tenía su casa, iba a hacer plancha. Entonces se reunía todos los domingos e iba haciendo la plancha. Todos los vecinos iban y le ayudaban a Juan, iban y le tarriaban, y por ejemplo ya terminaban con un sancocho y una cerveza. Eso antes de los ochenta (E. L. C. S, 2017).

Así mismo, se señala la importancia del convite como trascendencia a la acción de intervención y autoconstrucción inmediata, al contemplar que:

La comunidad cuando era veredal era gestora de sus propias necesidades [...] En convites limpiamos las barrancas y los rastros, autogestión. El municipio para eso paga parques y arborización, entonces mire. Cambia porque tenemos una estructura político social de ser un municipio alcablero, entonces todo se lo van dejando al municipio, y resulta que la autogestión genera identidad. El impuesto no genera identidad, genera individualismo. Usted es un número en la sociedad... (E. L. C. S, 2017).

Desde el convite había una reivindicación de lo propio, de la construcción y la autoconstrucción comunitaria con un sentido social. Es en esa medida que podría suponerse la noción de que la sistematización y burocratización de múltiples proyectos de ciudad apuntaron al debilitamiento de las prácticas locales tradicionales como el convite, lo cual, en consecuencia, ha debilitado la identidad y la pertenencia de quienes habitaron el sector al influenciar la constante llegada de nuevos habitantes y construcciones. Quizá es en esa medida que se han generado miradas contrarias en el municipio y en la vereda puntualmente.

Sabaneta está como el adolescente que pasa a joven. No quiere ser joven, no quiere ser adolescente, sino adulto. La gente en este momento no quiere ser pueblo, pero le da miedo ser ciudad [...] La Doctora a la larga es un barrio más, con tendencia a perder identidad. Esas son cosas que el viviente allá debe ir pensando (E. L. C. S, 2017).

En el fragmento anterior se suscita por medio de una comparación con el proceso de crecimiento humano, un fenómeno similar al de la expansión de Sabaneta y La Doctora. La constante llegada de nuevos habitantes en masa, posibilitado por los proyectos de intervención, genera rupturas dentro de las comunidades tradicionales y sus construcciones internas. Las fiestas del plátano, el café, el mamoncillo, el campesino, las

prácticas como el convite y otros se diluyen en la historia y pierden su significancia para los nuevos moradores que no hicieron parte del proceso originario, ni que han heredado las costumbres ni se han apropiado de lo típico y lo tradicional debido a su limitado tiempo en el territorio. Más que cuestionar la llegada de los nuevos habitantes, la importancia de la crítica reside en propiciar espacios de discusión sobre las nuevas dinámicas que se generan sobre los constructos anteriores entre la institucionalidad y la comunidad veredal rural.

Dicha apuesta ya se ha construido, o al menos ha habido intentos por construirla. Actualmente, se está gestando el POT del municipio, el cual cuenta con un legado marcado por los PBOT que se han generado en el pasado y que posibilitaron los cambios en el uso del suelo necesarios para garantizar la llegada de los edificios y los proyectos de infraestructura que hoy caracterizan a Sabaneta y La Doctora.

Hasta acá hemos analizados algunos impactos sociales de estas dinámicas de ocupación del territorio; sin embargo, es pertinente, dar cuenta de algunos elementos relacionados con la conurbación ya que estos tienen un legado expansionista a nivel macro, meso y micro.

En tal sentido, los planes de ordenamiento territorial (POT, llamados PBOT o planes básicos de ordenamiento territorial cuando la municipalidad tiene ciertas características poblacionales y económicas como ha sido el caso de Sabaneta hasta el 2016) se traducen en la carta de navegación de la planeación territorial de un municipio. Por medio de estos, se designan los usos de los polígonos que conforman la cartografía del espacio perteneciente a una entidad territorial específica.

Es por medio de estos planes que se permite acceder o negar licencias de construcción, dependiendo de si se llevarán a cabo en suelos de expansión urbana, suelos residenciales,

suelos de uso comercial, y demás. Para el caso de Sabaneta, gran parte de La Doctora se ve atravesado por la denominación de suelo de expansión urbana⁵, consolidado para la llegada de viviendas verticales las cuales se adecuan en los polígonos afectados o cubiertos por otra forma de intervención denominada planes parciales. A través de estos es que se aterrizan las especificaciones puntuales de los proyectos de intervención, los cuales son en su mayoría relacionados con sectores habitacionales, no solo en Sabaneta sino también para municipios aledaños como Medellín⁶. Las especificidades de los planes parciales para Sabaneta son explicados desde actores institucionales como de los:

[...] más invasivos ha sido es el de La Romera. Tiene aproximadamente 5.000, 6.000 viviendas. Inclusive ahí hay unos problemas de acueducto ahí en estos momentos. También se ha dado mucho, por ejemplo en La Doctora, que se parcelaron las fincas. No es lo mismo hace 20 años que había una finca donde su actividad era el ganado, el café, y ya hoy son casas muy grandes, entonces aumenta la población, la vía La Doctora no es la misma de hace 30 años por el crecimiento vial, la seguridad en el municipio como llega tanta gente porque es muy atractivo para los...anti-sociales diría yo. (E. S. P. S, 2017).

Considerando las implicaciones que conlleva una construcción de 5.000, 6.000 viviendas como comentó el servidor público, se vislumbran la razón de fondo de los flujos poblacionales inestables. Pero el recorrido de los PBOT y los planes parciales no tuvo unos inicios tan contundentes como se proyectan en la actualidad. Por el contrario, remontando la mirada a unos diez años atrás, desde el periodo comprendido entre 2004 y 2007, las reglas de juego para el panorama del desarrollo urbanístico eran diferentes tal como lo constata en la entrevista el servidor público de Sabaneta:

⁵ El mapa de los usos del suelo de expansión urbana proyectados en el PBOT se puede encontrar en la segunda ilustración del presente trabajo.

⁶ Con apuestas municipales en casos similares a los de La Doctora, como por ejemplo, el Plan Parcial Pajarito, el cual está siendo desarrollado en el corregimiento de San Cristóbal y propende generar un impacto habitacional similar al que se evidencia desde La Doctora en Sabaneta.

En el 2007 se inicia el proceso, fue 2004 – 2007, con el PBOT se dieron ciertas licencias de construcción avaladas por ese PBOT que permitían... Sabaneta antes del 2004 no permitía más de 5 pisos, después del PBOT se permitieron más pisos pero con el respeto de los retiros, que se vieran unos retiros, un respeto a la norma. En el 2009 hubo un decreto que vulgarizó la situación, que permitió construir muchas casas y eso fue lo que generó el *boom* de la construcción y el fenómeno de la infraestructura (E. S. P. S, 2017).

Este primer hito de la intervención urbanística habitacional sería lo que posibilitaría que en posteriores años se tomaran instancias más agresivas frente a la gestión de licencias de construcción dentro del territorio. Por ejemplo, previo a este hito, se relata que el primer proyecto de intervención urbanística que tuvo lugar en La Doctora, es decir, el correspondiente al plan parcial “Playas Placer”, comprendía unidades habitacionales que no superaban los dos pisos, propiciando un escenario muy distinto al actual, así lo relata uno de los entrevistados:

El primer proyecto que llegó fue la urbanización las Playas de La Doctora. Fue el primer proyecto de casas habitacionales de dos pisos, urbanización las Playas [...] Aunque la presión por vivienda siempre existe, que haya habido una reacción con firmeza [de parte de la comunidad] no, de igual forma quienes más expresan esos cambios habitacionales son los habitantes tradicionales. Estaban contrarios al proceso... de pronto hoy no hay mucha representación en la resistencia, desde las juntas de acción comunal los mencionan, pero no hay mecanismos que hayan hecho para parar el proceso, no (E. L. C. S, 2017).

Según relatan distintos actores del sector, entre el 2007 y el 2009 surge el auge de la adjudicación de licencias que fue creciendo exponencialmente hasta alcanzar un promedio de 200 licencias entregadas por año entre el 2012 y el 2014, número que se vio drásticamente reducido tras las controversias que estaban surgiendo por edificaciones sin terminar, y por la abundancia de unidades residenciales verticales sin el equipamiento,

las vías de acceso y las condiciones básicas necesarias para reproducir y garantizar la vida de sus moradores. En palabras de uno de los entrevistados da cuenta que:

Era un promedio de 200 [licencias anuales] [...] 2016 nosotros dimos 66 [licencias]. Hombre, el pico se da por la necesidad que tenía la Administración de dejar todo eso listo. Ya hay más factores que son externos a una planeación adecuada; finalmente en recientes años, la Administración Municipal actual “Sabaneta de todos” ha tomado medidas para contrarrestar el cuestionable auge de las construcciones y el cemento al revocar un número considerable de licencias de construcción durante el presente año (E. L. C. S, 2017).

Entonces, a partir de esto sería posible ver las mutaciones que han tenido el tema urbanístico y habitacional de La Doctora en los últimos 10 años como se muestra a continuación:

- En un primer momento del *boom* urbanístico entre 2004 y 2007 la construcción es paulatina y se da progresivamente. Debido al limitado espacio con el que cuenta el municipio, los cambios en infraestructura, aunque tímidos son notorios, pero las viviendas verticales de alta densidad aún no se vislumbran en todo su apogeo. Es en este periodo se actualiza la normatividad que prohibía la construcción de viviendas de más de 5 pisos, desatando la primera oleada de intervenciones infraestructurales verticales en el territorio.
- En un segundo momento se desarrolla fuertemente el aspecto urbanístico de la expansión urbana en el suelo de La Doctora. Las regulaciones se debilitan y en el 2009 alcanzan un punto laxo que permite la llegada del *boom* de la expansión urbana. Los PBOT se nutren en años posteriores constantemente de la mano con los planes parciales, y la cuota de licencias alcanza una cifra de alrededor de 200 anualmente hasta el año 2014.

- La adjudicación de licencias alcanza un pico máximo en 2015, donde la situación escala a tal punto que se considera una crisis habitacional (el elevado número de licencias que, según testimonios recogidos durante el trabajo de campo que nutre el presente estudio y artículos de prensa, fácilmente alcanzó a propiciar que en poco menos de un mes se adjudicaran licencias correspondientes a cerca de 5.000 unidades habitacionales).

El panorama que se vislumbra a través de la trayectoria de los PBOT y planes parciales de la última década no deja espacio para el optimismo. Sabaneta, limitado por sus 15 km², en conjunción con su limitada extensión rural, se enfrenta a una compleja realidad urbanística. Es en esa medida que son múltiples y muy complejos los cambios suscitados en la norma, manifestados a través del escenario legal de Sabaneta puedan suscitar cambios sustanciales, pues es el escenario empírico-práctico el que resulta crítico a la hora de generar un cambio social sustancial. En esa medida, uno de los líderes de Sabaneta expresa que:

Todo es posible en la medida que haya voluntad política. El PBOT actual vigente tiene muchas normatividades y nunca se cumplieron. ¿Qué estamos haciendo? Formar veeduría ciudadana. No es solo la gobernabilidad sino también la gobernanza, que cada persona que está participando de esto se apropie al aprestamiento, que esté y entienda que es lo que sucede y haga parte de este proceso de planeación territorio a partir de sus sueños, sus escenarios futuros deseados, lo que desea y lo que no desea (E. L. C. S, 2017).

Existe intrínsecamente, en todos los relatos explorados anteriormente, una necesidad de recurrir al empoderamiento de las comunidades implicadas, en este caso los habitantes de La Doctora; que no infiere o suscita una necesidad por evocar el pasado, sino principalmente para la construcción de un futuro que contemple el concreto como la única forma de progreso o desarrollo. Esto no ha nacido de un proceso burocrático que auspicia

por la legalización de la disminución del número de construcciones verticales por año, sino desde el conocimiento, la construcción y deconstrucción de conocimiento por quienes viven las realidades de la expansión urbana desde su cotidianidad.

Para cerrar este acápite, se consignan a continuación las reflexiones finales frente al tema del ordenamiento territorial y el cruel advenimiento del cambio del uso de La Doctora por uno de naturaleza rural o de barrio que propicia una de las lideresas de la vereda, quien afirma que:

Si esto se convierte en barrio algún día me sentiría muy triste. Es mejor vereda. Se levanta uno, respira, ve árboles, para arriba ve sembrados. Si se vuelve barrio ya no vamos a ver nada de lo verde. Dentro de 10 años esto va a ser un barrio. El cambio en los últimos 10 años ha sido muy duro, pero hay que aceptarlo. (E. L. C. S, 2017).

Dinámica urbana rural desde la municipalidad en la última década

Al identificar las apuestas políticas que han existido en el territorio durante las últimas administraciones municipales es posible establecer las intencionalidades que estas han tenido, al igual que recopilar algunas de las acciones que han generado, y los dilemas que hoy propician dentro del contexto de La Doctora.

En esa medida, se toman como referencia las últimas tres administraciones municipales. El siguiente cuadro tiene por fin resumir la información básica de las propuestas de gobierno respectivas. La siguiente información se consigna con la intención de hacer una identificación de las tendencias latentes en los discursos de las administraciones municipales, más que traducirse en una mirada a profundidad de las apuestas de cada administración.

12 Administraciones municipales y fundamentos de gobierno. Fuente: Construcción propia.

Periodo	Plan de desarrollo	Fundamentos – Bases
---------	--------------------	---------------------

2008 – 2011	Sabaneta, un Proyecto de Ciudad	Sabaneta digital
		Sabaneta de gestión
		Sabaneta moderna
		Sabaneta educadora y equitativa
		Sabaneta competitiva
2012 – 2015	Sabaneta, con Sentido Social	Gestión y administración eficiente
		Sostenibilidad ambiental
		Base social incluyente
		Infraestructura y progreso
		Competitividad y desarrollo
2016 – 2019	Sabaneta de todos	Educación
		Empleo
		Espacio público
		Emprendimiento
		Equidad

A partir de estos insumos es posible, al menos de manera superficial, identificar una tendencia en las apuestas de consolidación de ciudad. Mientras en los primeros albores de 2008 la apuesta política se basaba en proyectar al municipio de Sabaneta como un proyecto de ciudad, entendiendo esta como un conglomerado de interrelaciones recíprocas de la modernidad, con el pasar de futuras administraciones comenzó a reforzarse la connotación del ámbito social. Esto alcanza un punto focal en la última administración, al menos según lo relata uno de los servidores de la misma:

Esta administración [Sabaneta de todos] que apenas va en dos años de ejecución ha intentado limitar un poco los proyectos constructivos con base en los espacios públicos, el desarrollo vial y el equipamiento. En esas tres cosas se veía una presión, no se concertaban con los constructores [...] El enfoque de esta administración es de detener un poco el crecimiento, porque la crítica del pueblo era siempre con ese tema, que ya no había por donde circular, que ya las veredas eran espacios saturados, entonces ahora la

administración está revisando el PBOT, que ya por el cambio de categoría pasará a ser POT. Están limitando el tema de licencias (E. S. P. S, 2017).

Al tomar como referencia los elementos presentados con anterioridad, y ponerlos en conjunción con los hitos identificados en el acápite anterior, es posible reconocer una relación entre las coyunturas identificadas y expuestas en los relatos, al igual que en las apuestas de cada administración municipal.

En la siguiente tabla se consigna la relación entre cada administración municipal y los respectivos hitos identificados en cada periodo:

Período	Plan de desarrollo	Contexto	Nivel de situación
2008 – 2011	Sabaneta, un Proyecto de Ciudad	A partir del 2009 las regulaciones contra las construcciones en altura se reducen, se incentiva la llegada de proyectos de intervención habitacional de edificaciones de más de 5 pisos y se genera el primer <i>boom</i> urbanístico reconocido en el municipio. Las principales afectaciones se identifican en los límites rurales internos del municipio, comenzando a gestarse el crecimiento hacia La Doctora.	Intervención urbanística en escalada
2012 – 2015	Sabaneta una Construcción Social	Se promedia la adjudicación de licencias para la construcción en un promedio de 200 por año. Se aumenta la disponibilidad de los suelos de expansión en el PBOT y no hay mayores cambios frente a la regulación de los proyectos urbanísticos verticales. Se consolidan múltiples proyectos que superan el límite de 18 pisos de los que dispone el ordenamiento territorial y a su vez, comienzan a abandonarse	Intervención urbanística en escalada

		distintas obras de vivienda por múltiples razones, tanto económicas como de la misma factibilidad de los proyectos y los recursos limitados del territorio.	
2016 – 2019	Sabaneta de todos	La resonancia de las administraciones pasadas aun aplaca las políticas del actual periodo. A pesar de que desde la municipalidad se propician frenos y regulaciones a procesos intervencionistas de antaño, el <i>boom</i> urbanístico aún resuena por las obras abandonadas, y las solicitudes de construcción revocadas.	Máxima escalada de intervención urbanística y simultánea desescalada

13 Administraciones municipales en torno al tema urbanístico-habitacional. Fuente: Construcción propia.

Este panorama permite vislumbrar los dilemas que se avecinan para Sabaneta y La Doctora. Un legado histórico de construcción urbana, expansión, e imposición de la “modernidad” a ultranza ha generado fracturas que bien podrían ser irreparables desde un punto de vista social y habitacional en el territorio. La delicadeza de la situación amerita la consolidación de espacios de reconocimiento de las pugnas que se presentan en el contexto, y valorar la situación desde una perspectiva crítica pertinente.

Dilemas de las políticas habitacional

En la actualidad, los habitantes de La Doctora, y de Sabaneta reconocen múltiples dilemas que aquejan sus condiciones de vida como consecuencia de la expansión urbana. Uno de los testimonios relata, desde sus percepciones sobre la situación:

Del 100% de la población de La Doctora, un 30% todavía vive del cultivo. Sobreviven... yo veo por ejemplo a una señora doña Fanny, ella baja con su bultico de café, su costalito y la ve bajar uno y por la tarde con sus papitas, panela. Ella dice que el cafecito le da para

comprar lo básico, ya el cilantro, la cebolla lo cultiva ella allá. Los víveres ya tiene que vender el cafecito para poder comprar (E. L. C. S, 2017).

En consecuencia, los gobiernos que han ejercido su poder en Sabaneta, orientando la planeación con base a modelos foráneos, en lugar de crear modelos propios de acuerdo a las características del municipio y de la dinámica territorial, ha conllevado a la propagación de la expansión demográfica vertical desmedida por dar prevalencia a las perspectivas desarrollistas.

En tal sentido, de acuerdo con Rengifo (2012), la ineficiencia en la planeación es responsable de la falta de resultados en el crecimiento económico y que los efectos de algunas inversiones, no se vean en la dinámica económica.

Es por ello que, este proceso debe pensarse desde la planeación participativa comunitaria y el desarrollo sostenible, para aprovechar bien los recursos naturales y evitar los daños irreversibles, la degradación del ecosistema y la explotación excesiva; lo que lleva a plantear la relación naturaleza y sociedad como un sistema complejo que se articule.

Así mismo, la planeación es un instrumento de gestión pública que debe tener en cuenta los factores de cambio y de futuro, las decisiones del pasado y del presente, además debe ser flexible y tener la capacidad de adaptar la planeación al cambio que se van gestando en la realidad colombiana. Lo cual ha llevado a su incorporación en el ordenamiento territorial, considerando varias alternativas, como criterios para escogencia de lo idóneo y la voluntad política para la materialización de estas alternativas.

Rengifo (2012), citando a Mitchell (1999), establece cuatro perspectivas de la planeación:

La planificación sinóptica – racional – comprensiva y que se compone por la definición de problemas, fijar metas y objetivos, identificar las alternativas para alcanzar las metas y objetivos, evaluar las alternativas con criterios objetivos, elegir la mejor alternativa e

implementarla y por último el control y evaluación de los resultados. El segundo enfoque corresponde a la planificación incrementalista el cual parte de la idea de que el hombre es limitadamente racional y tiene una tendencia a la satisfacción más que a la maximización, es un enfoque que busca objetivos funcionales y concretos. El tercer enfoque el que se denomina planificación mixta que pretende reunir lo mejor de los enfoques anteriores, reduciendo al máximo sus debilidades, el cuarto enfoque la Planificación transactiva, que se caracteriza por considerar las opiniones de las personas a las que van a afectar las decisiones, en este enfoque el planificador va a ser más accesible y cercano a la población ya que se le determina como una persona que al igual que el resto de la población aporta su conocimiento para la solución de los problemas” (Rengifo, 2012, en Mitchell, 1999, p. 6).

Para Rengifo (2012) la evolución de la planeación en Colombia, se presentó de forma tardía por la inestabilidad política, los conflictos internos del país y la escasez de recursos económicos. Muchos de los procesos que se iniciaron quedaban estancados porque no lograban hacer un impacto en la dirección de la economía política del país.

Por lo tanto, Colombia asumió una concentración de los procesos de planificación, esto llevó a una desigualdad en el crecimiento del país; había unas zonas más desarrolladas y con una economía más sólida que otras, lo mismo ha sucedido en las dinámicas verdales de Sabaneta, con la variante de que allí solo hasta 1997 se dieron proceso de ordenamiento territorial.

En términos generales, Rengifo (2012) rastrea cómo se dio esta dinámica en lo nacional, igualmente se incorpora en la planeación territorial y al ordenamiento del mismo en lo municipal y urbano, finalizando con varias conclusiones: primero que la planificación es un proceso de las dinámicas que generan desarrollo. Adicionalmente, que la planificación ha vivido un proceso histórico donde se enmarcan las necesidades de las regiones por

surgir y generar más crecimiento, generando nuevos mercados y capacidad productiva. Estas etapas de la planificación han dejado procesos institucionalizados de planeación a partir de la Constitución de 1991 que incorpora su carácter participativo, además de concebir ya como un instrumento de gestión pública.

En definitiva, su evolución es fundamental ya que esto posibilitó que adquiriera eficiencia institucional en lo regional, lo que depende de la aplicabilidad y capacidad desde la gestión del territorio articulado entre lo nacional, lo local y lo departamental, para generar desarrollo territorial y bienestar de las comunidades.

En tal sentido, esto ha conllevado múltiples efectos, como recuerda un habitante de La Doctora, y actualmente servidor público, relata en analogía al impacto que ha tenido o las significancias que ha representado la expansión urbana:

Ese cambio en la Doctora para mí ha generado, y creo que va a generar, problemas de movilidad, de servicios públicos... sin que ahora los haya. En este momento se está construyendo la red que va a llevar agua a esas urbanizaciones porque no tiene agua legalizada [...] Veníamos de un contexto donde A, B, C, D son todos juntos, pero esta gente llega y... mientras que había una finca, ya obviamente no va a estar esa relación. Ya no hay donde ir a comprar los plátanos, el café, la leche... (E. S. P. S, 2017).

Por otro lado, surgen dilemas sobre la soberanía alimentaria, sobre como esas tradiciones de antaño al desaparecer o deteriorarse, se llevan más que una festividad, un recurso fundamental para supervivencia del campesinado y de sus construcciones sociales, según líder comunitario de Sabaneta:

Desde el nivel normativo nacional y por legislación hay que conservar el tema de la producción de alimentos [...] si no hay comida, no hay nada. Un municipio como Sabaneta tiene que importar el 99,9% de sus alimentos, pero en lo que queda de territorio fomentar y conservar el tema de producción agropecuaria con armonía con el medio

ambiente y demás para que estas familias que conservan sus hábitos de vida produzcan y puedan tener canales de comercialización adecuado (E. L. C. S, 2017).

Por otra parte, se cuestionan las imposiciones que pueden representar, en algunos casos, los nuevos habitantes que llegan sin una construcción cultural acorde al territorio que llegan a habitar, y lo que esto representa para quienes ya habitaban dicho territorio, así lo expresa uno de los líderes:

Los retos para los gobernantes son grandes. Es elaborar un plan donde se regulen todos los aspectos físicos, ambientales y sociales. Al haber más habitantes, esos habitantes como no son nativos, vienen con expectativas y necesidades que de pronto no están acordes a las necesidades o expectativas del nativo. Eso genera choques (E. L. C. S, 2017)

Reforzando esta noción, existe también una confrontación de cara al presente y al futuro. Las rupturas generadas por la expansión urbana resuenan en el territorio y su eco ha dejado marcas, las cuales, indudablemente no pueden simplemente desaparecer. Los edificios se han construido y el concreto ha sustituido a los cafetales. Esas cicatrices que quedan no se convierten en fantasmas del pasado, sino en elementos estructurantes de un futuro, no solo desde la realidad urbana sino también sociocultural e intersubjetiva. El paisaje, y la relación con el influyen la misma naturaleza del ser que allí habita, cómo lo suscita una de las entrevistas al lamentar:

Lo que yo no conozco, no lo protejo. Si se perdieron valores, se perdieron. ¿Para qué vamos a recuperar lo perdido? Construyamos nuevos valores, una nueva dinámica glocal [...] Generemos una estrategia de reconocimiento, valoración y apropiación de una memoria cultural que tenga identidad, porque Sabaneta no tiene identidad. Usted hace 20 años le preguntaba a alguien “¿cuál es la identidad del sabaneteño?” y le hablaban de María Auxiliadora, de los buñuelos o del parque, la gente... ahora ya no hay identidad. Hay gente que no sabe lo que significa Sabaneta (E. L. C. S, 2017).

Por último, suscitando la dicotomía y el dilema más trascendentales, es necesario reconocer la interacción humana con el entorno. En medio de la modernidad, donde la acción humana, perfeccionada a través de la maestría de la técnica, traducido esto en una cuestionable racionalidad instrumental, que a su vez es aceptada como la que esculpe el mundo adecuadamente, y donde lo natural o artesanal es visto como “primitivo” o “anticuado” (Galafassi, 2004) es importante mirar las construcciones sociales, lo simple, lo que reside dentro del ser y trasciende la piel, y se manifiesta a través del cuestionamiento de su misma acción, reivindicando la naturalidad del ser, y la perfección de la imperfección.

Al respecto se sugiere a los nuevos gobernantes de municipio de Sabaneta que:

[...] las futuras administraciones que no construyeran más, que dejaran la cosita quieta. Hay peligro porque la naturaleza reclama. Eso no es vano... algún día, no sé si será la naturaleza, Dios, o el destino, en fin, pero donde construyen, donde ha habido hartos árboles, cuando menos piensa se fue, porque siempre era algo natural, algo... sí. Aquí algún día está quebrada reclama los espacios de ella. Ella cuando hay bastante invierno ella es bravita [...] Yo, personalmente, no dejaría construir edificios alrededor de acá, pero llegan los poderosos de corbata y aplastan al pobre, y quédese callado (E. L. C. S, 2017).

En consecuencia, y apoyados en Ascher (2004), las ciudades actualmente no son autosostenibles, por el contrario tienen un consumo altísimo de energía, transformaciones y dinámicas físico naturales que las hace inviables; no muy diferente a lo que sucede en Sabaneta, que se da el lujo de un consumo desbordado de energía producto del lugar estratégico que son las regiones de Antioquia y sus diversidades hídricas, de sus pocas reservas naturales.

Las nuevas centralidades urbanas son un discurso que invade las periferias, las veredas a partir de los artefactos y estructuras que se instalan en la vida de barrio, y en la vereda, llevando a una vida urbana desbordada por las edificaciones. Es la continuidad de los imaginarios del progreso y el desarrollo, donde se desconoce la historia como memoria viva; es así como la ciudad decora la exclusión y las realidades de pobreza, las cuales no se resuelven con más infraestructura sino con inversión social. En tal sentido, la gentrificación como un fenómeno propio de la fase de producción bancarizada, determina los cambios de una ciudad como Sabaneta.

Como nos recuerda Ascher, (2004) sobre el nuevo urbanismo, los procesos de transformación urbana son lentos, a veces imperceptibles, pero impactan de diversas maneras la vida del habitante urbano. Lo cual evoluciona en la modernidad en las formas de habitar y de actuar en la ciudad. Y vale la pena afirmar que nada más difícil de proyectar que las conflictividades que dicha renovación muchas veces trae, o si cumple el papel de hacer de la ciudad un espacio compacto y diverso. Sin embargo, es necesario diferenciar el aire de peligro que se agencia en la ciudad del riesgo, ya que como venimos insinuando dicha transformación de Sabaneta no es propiamente concertada con la ciudadanía.

El riesgo es un peligro probable más o menos previsible y calculable. Un riesgo puede ser potencial (hipotético) o cierto. En una situación de incertidumbre, la primera etapa de un análisis racional consiste en formular las hipótesis de riesgo. El riesgo también surge cuando la naturaleza y la tradición pierden su influencia y los individuos deben decidir por sí mismos y, entonces, intentan medir las probabilidades de que se produzca un acontecimiento y sus posibles consecuencias (Ascher, 2004 p 18).

Es así como estos proyectos de renovación urbana, que se desarrollan con presupuesto público y se ejecutan por sectores privados, y que a su vez modifican la ciudad, se

presentan con procesos de gentrificación urbana, lo cual indica la capacidad del capital privado de capitalizar la renovación urbana y contribuir al aceleramiento de la especulación inmobiliaria que se viene presentando tanto en los alrededores del centro de Sabaneta, como en la vereda La Doctora e igualmente en las polaridades donde focalizan el desarrollo económico.

Conclusiones

A partir de los acápite anteriores se posibilita suscitar ciertos aspectos de la expansión urbana en el contexto de La Doctora en Sabaneta. Partiendo desde los efectos de la misma en el territorio, pasando por la relación que han guardado las construcciones sociales locales y los procesos de planeación, finalizando por la marca que han impregnado las políticas habitacionales a nivel municipal en la última década.

Este fenómeno se traduce, reiteradamente, en un proceso que advoca por canalizar el crecimiento demográfico que experimentan las ciudades en el contexto de la modernidad enmarcadas en el siglo XXI. Su mera naturaleza lo refleja como la consecuencia directa del aumento poblacional del ser humano, no obstante, las dimensiones que imperan sobre el mismo son más complejas que las bases del concepto.

Siguiendo el análisis que plantea ONU Hábitat y el Área Metropolitana en un documento elaborado para Medellín (2015), podemos decir que en Sabaneta la escasez del suelo es desfavorable para la aplicación de normas, lo que impulsa que se den procesos de especulación inmobiliaria que afectan las dinámicas urbanas tradicionales y fomentan la construcción de vivienda horizontal.

Este fenómeno del crecimiento urbano poco planificado y concentrado en la vereda La Doctora ha llevado a que se den procesos de densificación urbana hacia la Centralidad

del Río, por lo tanto, siguiendo la dinámica metropolitana, se requieren estrategias que posibiliten hacer mejor gestión de la vida urbana y consolidar un proyecto de ciudad.

La conurbación y la ocupación urbana genera cambios en los sectores veredales de Sabaneta y transformaciones rurales, que afectan la tradición campesina, incorporando vivencias y dinámicas urbanas, lo que impacta la división política administrativa, sustituyendo la vereda por nuevos barrios y sectores que se disputan las laderas y zonas de protección ecológicas ambientales, construyendo una ciudad dispersa y difusa.

Mientras que la expansión urbana surge, en lo que compete para el contexto de La Doctora, como una proyección de imposiciones no consensuadas que poco a poco se ha nutrido de las montañas y los pastizales, propiciando un contraste multidimensional, que cubre no solo elementos intersubjetivos arraigados a la cultura tradicional del campesinado veredal, sino que trasciende hasta lo paisajístico, diluyendo confusos panoramas de verdes y grises. La sumatoria de lo intersubjetivo y lo urbanístico, no obstante, trasciende la mera noción de lo subjetivo y lo estético al considerar que son estos escenarios los que, para el caso de Sabaneta, se traducen en un incentivo para la generación de políticas públicas a nivel local, y que precisamente son esas apuestas las que han enmarcado los ideales y las prácticas del “desarrollo” en la última década, y que, tomando como referencia lo expuesto en el presente estudio, bien podría delimitar, orientar y estructurar los debates que enfrentarán a la sociedad civil y las campañas políticas de próximas generaciones.

El deterioro de los elementos subjetivos autoconstruidos dentro del contexto veredal de La Doctora ha sido el principal caracterizando de aquella relación entre las construcciones sociales locales y la planeación, manifestada a través de los ideales de “progreso” de las administraciones municipales históricamente.

A medida que se modificaba el ordenamiento territorial, se reducían las legislaciones relacionadas con la construcción, y se laxaban los trámites para la llegada de proyectos de infraestructura habitacional en masa, prácticas como el convite, las fiestas como la del campesino, el plátano y las fiestas de Santa Ana (donde tiraban pepas de mamoncillo) fueron debilitándose. En tal situación, el contexto propiciado por la expansión urbana, los cultivos no pueden sostenerse, ni las prácticas campesinas pueden reproducirse dado los cambios y las conurbaciones, que impactan en las idiosincrasias que traen las poblaciones que se asientan en el sector a partir del auge de la construcción.

Por su parte, 2 de las 3 últimas administraciones municipales han abogado por impulsar los ideales de “ciudad”, alimentando las nociones estructurantes de una modernidad que entró con particular fuerza en un territorio cuyas estructuras tradicionales quizá nunca hayan clamado por tales cambios.

Desde los romanticismos subyacentes con los ideales de “progreso”, “desarrollo”, y demás, suelen asociarse la idea de la “ciudad moderna” (Goossens, 2013). Estas nociones de que lo moderno, de que las ciudades como centros de servicios son la solución al mejoramiento de las condiciones de vida del ser humano en su conjunto, es una propuesta que sesga su acción al ignorar las construcciones previas. Lo local es percibido, y ha sido percibido por parte de múltiples administraciones municipales como anticuado, o en necesidad de “mejorarse” a partir del urbanismo excesivo. En la última década se pueden identificar tendencias en los incentivos políticos de cada administración, partiendo de una desregularización legislativa, pasando por un auge urbanístico, y finalmente llegando a un punto de elevada complejidad habitacional, donde a partir de las políticas de las administraciones actuales, el gobierno de turno debe enfrentar una sobre cuota de edificios en construcción, otros abandonados, licencias revocadas, acueductos con sus alcantarillados insuficientes y demás problemáticas que aquejan los esfuerzos

municipales, tergiversan las construcciones locales, y en síntesis, convierten no solo a La Doctora, sino a Sabaneta en su conjunto, en otra víctima de la modernidad malentendida y rampante (Harvey, 2012), al igual que de los ideales negativos de la ciudad latinoamericana del siglo XII (Brand, 2016).

Es importante mencionar que al término de esta investigación no se habían entregado los resultados del Censo 2018, realizado por el DANE, y que el nuevo Plan de Ordenamiento Territorial del municipio de Sabaneta 2019 se encontraba en proceso de aprobación en el Concejo Municipal y con las autoridades ambientales (CORANTIOQUIA y AMVA),

Por último, y en sintonía con el texto ya citado de ONU Hábitat y el Área Metropolitana (2015) se sugiere incorporar no solo planes parciales para ordenar el territorio, sino procesos de micro unidades de actuación, es decir acciones focalizadas, para gestión del desarrollo de espacios urbanos para dinamizar el espacio público y las formas de ocupación del mismo.

Recomendaciones

Como punto de partida, para el buen funcionamiento y el equilibrio en toda el área metropolitana, se le debe apostar a un POT que comprenda todo el Valle de Aburrá, donde los municipios busquen de manera articulada un conjunto de políticas públicas regionales que apuesten por el bien común.

Se recomienda implementar mecanismos de asociación entre municipios para el desarrollo de proyectos urbanos y tener una exitosa congruencia en los recursos dentro del Valle de Aburrá (ONU Hábitat y el Área Metropolitana 2015). Ya que la deficiente comunicación entre municipios estanca continuamente los proyectos que se formulan en cada municipio y no se conversan en conjunto, frustrando toda posible transformación dentro de la región.

Por otro lado, los estudios sobre urbanismo, expansión urbana, conurbación y demás fenómenos intrínsecos al crecimiento demográfico y el crecimiento de las ciudades se ven enmarcados, casi limitados, por las diferentes dimensiones de análisis desde dónde pueden partir.

Desde la sociología es factible, partir desde las preconcepciones, idiosincrasias, y apreciaciones subjetivas desde las miradas locales, no obstante, la complejidad de los estudios puede verse profundizada al analizar la otra cara de la moneda. El presente estudio propendió por contar con las miradas tanto de habitantes del sector de La Doctora como de servidores públicos de la actual Administración Municipal de Sabaneta, no obstante, surgieron múltiples limitantes a la hora de contrastar la información con actores de administraciones pasadas, o incluso gerentes de los proyectos que tanto se presume cuestionar en esta revisión crítica de la situación.

Partiendo desde los análisis que se posibilitan desde el campo sociológico, es necesario reconocer que, si bien los asuntos conexos a los fenómenos urbanísticos no son exclusivamente de origen latinoamericano, como bien señala Sevilla-Buitrago (2014), también resulta pertinente echar una mirada crítica a procesos que han aportado a la escalada de los procesos de desarrollo urbano modernos. En esta medida, Sevilla-Buitrago (2014) invita a la reflexión sobre la experiencia de Central Park en Nueva York y las mutaciones que se generaron allí a causa de las transformaciones del espacio público y sus implicaciones para la gran manzana. En esa medida, una reflexión propuesta por el autor viene al caso del presente estudio, al cuestionar y proponer este que:

¿Cómo imaginar prácticas del espacio público alternativas? [...] un acercamiento al espacio público comprometido con la capacidad de los usuarios para la apropiación espontánea debería trabajar en líneas que refuercen su apertura constitutiva. En este sentido parecen necesarios: i) otros modos de *diseño*, en que se evite concebir el espacio

público como un espacio de excepción o uso exclusivo, propiciando la interacción con el entorno inmediato o incluso la mezcla con el mismo, con otras dotaciones, espacios libres y actividades; ii) otros modos de *uso* del espacio, ajeno al disfrute pasivo condicionado por las ordenaciones y ordenanzas y más atento, no tanto a “necesidades” identificadas desde arriba, como a la capacidad de los ciudadanos para desencadenar dinámicas de apropiación de forma autónoma; iii) otros modos de *gestión*, promoviendo modelos de autogestión y conservación por parte de los colectivos que participen en la vida de estos equipamientos (p. 70)

Replantear estos modelos de diseño, uso y gestión desde perspectivas endógenas y locales puede generar nuevas perspectivas sobre las alertas que se despiertan en las poblaciones locales de las ciudades golpeadas por las implicaciones socioeconómicas de un desarrollo acelerado, con altas atenciones al mercado inmobiliario y bajos niveles de atención a las construcciones históricas locales.

Ampliar el espectro de análisis, considerando las miradas de múltiples actores funge como una necesidad para aunar la profundidad de la crítica construida en los estudios sobre temáticas urbanas. Dado el auge de los proyectos de infraestructura, no solo en Sabaneta sino en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, resulta pertinente cuestionar desde la sociología las interacciones que allí toman lugar, trascendiendo las nociones de las miradas locales, y procurando posicionar las voces de aquellos actores opuestos a las críticas suscitadas, con la intencionalidad de profundizar los análisis y generar otros puntos de vista sobre lo que resulta polémico en el abordaje empírico que podría realizarse.

De acuerdo con los resultados de la investigación, es pertinente integrar a los nuevos habitantes del territorio a procesos de construcción social, para estimular el arraigo y apropiación entre los pobladores por el derecho a la ciudad y al espacio público,

articulando y reivindicando las prácticas comunitarias, hacia la búsqueda de soluciones concertadas a las problemáticas sociales del medio ambiente, que emergen en el territorio.

Hay necesidad de dinamizar nuevas relaciones de vecindad que se establecen al interior del territorio, para prevenir problemáticas de convivencia entre los residentes originarios y los nuevos moradores para integrar la comunidad a un nuevo proyecto de ciudad que reivindique el tejido social.

Ante la problemática coyuntural de los cambios socio-culturales entre campo y ciudad y la inminente extinción del campesinado, es necesaria una intervención en el diseño urbano del territorio, que tenga en cuenta la protección de la cultura campesina en el municipio, promoviendo una cohesión e inclusión social.

La Administración Municipal debe buscar articular procesos de planeación metropolitana a la planeación de desarrollo local, propiciando continuidad en aciertos de políticas económicas, educativas, culturales, sociales y ambientales, interviniendo las experiencias negativas en la planificación de ciudad, adaptándose a los nuevos retos de las realidades contemporáneas de visión regional, lo cual nos convertirá a futuro en una metrópoli competitiva en la esfera global. Esta planeación debe responder a la solución de las necesidades reales de la población sabaneteña.

Es importante tratar de menguar, “las densidades de mucha altura, donde ya existen zonas, donde ni el sol entra”, responde el ingeniero *Carlos Mauricio Hernández*, de acuerdo a la entrevista realizada por el periodista Gustavo Ospina Zapata y publicada en *El Colombiano*, el 13 de junio de 2018. Afectando a los habitantes directamente en su estado emocional. Ya que donde antes había árboles y atardeceres, solo quedan edificios y cemento. Porque para nadie es un secreto que las constructoras enfocan toda su energía

en edificar y no se preocupan por realizar un adecuado acompañamiento social, para verificar que tan viable y prudente es el proyecto en la zona que se verá afectada.

Se debe propender porque los desarrollos de los planes parciales estén acompañados de una infraestructura y amueblamiento urbano adecuado al desarrollo de la vereda La Doctora, en concertación con las comunidades y visionando las demandas generacionales para el disfrute y aprovechamiento de las prácticas sociales de orden lúdico recreativo para niños jóvenes y adultos, que son escasas y deficientes.

Finalmente, resaltamos la importancia de construir un desarrollo sostenible y sustentable, por ello consideramos fundamental un pacto entre lo público y privado que haga énfasis en frenar la contaminación ambiental y auditiva, que busque un adecuado manejo de residuos sólidos y que mitigue el hacinamiento que está contaminando el paisaje del municipio.

Bibliografía

- Alcaldía de Sabaneta (2008) Plan de Desarrollo Municipal 2008-2011 “Sabaneta, un Proyecto de Ciudad”.
- Alcaldía de Sabaneta (2012) Plan de Desarrollo Municipal 2012 – 2015 “Sabaneta una Construcción Social”.
- Alcaldía de Sabaneta (2016) Plan de Desarrollo Municipal 2016 – 2019 “Sabaneta de Todos”.
- Alvarado, L; García, M; (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, 9() 187-202. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41011837011>
- Álvarez, V. A. (2016) En 38 días Sabaneta entregó licencias para construcción de 4.946 viviendas. El Colombiano, disponible [en línea] en: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/polemica-en-sabaneta-por-licencias-de-construccion-para-viviendas-FF3520755>
- Álvarez, V. A. (2017) Sabaneta, el municipio más denso de Colombia, revisará su expansión. El Colombiano, disponible [en línea] en: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/expansion-urbanistica-en-sabaneta-YI7381670>
- Ascher, Francois (2004) los principios de Nuevo urbanismo el fin de las ciudades no está al orden del día; ED, Alianza ensayo; España.
- Azuela, A. (2010) Tendencias y perspectivas de las políticas de suelo en Smolka, M. y Mullahy, L. (Editores): Perspectivas urbanas. LILP. Cambridge, Massachusetts.
- Bazant S., J; (2010). Expansión urbana incontrolada y paradigmas de la planeación urbana. Espacio Abierto, 19() 475-503. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12215112003>
- Bourdieu, P. (1992). Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire, París, Seuil.

- Cotler, H; Sotelo, E; Domínguez, J; Zorrilla, M; Cortina, S; Quiñones, L; (2007). La conservación de suelos: un asunto de interés público. *Gaceta Ecológica*, () 5-71. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53908302>
- De Oliveira Neves, G., & Hurtado Rodríguez, C. (2017). Expansión urbana y cohesión territorial en el proceso de construcción la ciudad metropolitana en Andalucía. *Cuadernos Geográficos*, 56 (2), 223-244.
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2018) *The World's Cities in 2018*. En: http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/urbanization/the_worlds_cities_in_2018_data_booklet.pdf
- Domínguez, Santiago (2016) *La Romera, último pulmón de Sabaneta*. Delaurbe, disponible [en línea] en: <http://delaurbe.udea.edu.co/2016/06/13/la-romera-ultimo-pulmon-de-sabaneta/>
- Dufour, G. (2008). *La Incidencia Política de la Sociedad Civil*. Carlos H. Acuña y Ariana Vaccheri (comps.), Siglo XXI, Buenos Aires, 2007, 224 páginas. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, (13), 260-263.
- El Congreso de Colombia, Ley 399. (1997). *Ley Orgánica del Plan de Desarrollo, la Ley Orgánica de Áreas Metropolitanas y la Ley por la que se crea el Sistema Nacional Ambiental*. http://rutadelcacao.com.co/wp-content/uploads/2016/02/Ley_388_de_1997.pdf
- Galafassi, G. (2004). Razón instrumental, dominación de la naturaleza y modernidad: la Teoría Crítica de Max Horkheimer y Theodor Adorno. *Theomai*, (9), 0.
- García, F.A., Peralta, M. d. P. (2016). Las urbanizaciones multifamiliares cerradas y su entorno urbano: una nueva geografía simbólica en la ciudad de Cali (Colombia). *EURE*, 42 (126), 77-96.
- Goossens, M. (2013). La lenta materialización de la ciudad moderna. *DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of Architecture*, (12)
- Gutiérrez, Z. (2009). La Expansión Urbana Sobre las Periferias Rurales del Entorno Inmediato a la Ciudad Metropolitana. *Revista Soluciones de Postgrado EIA*. 3, 63-74.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.

- Harvey, D. (2008) El derecho a la ciudad. *International Journal of Urban and Regional Research*, vol. 27, N° 4.
- Lanza; M (2018) urbanizaciones un debate. Pagina12. Universidad. En: <https://www.pagina12.com.ar/149409-urbanizaciones-en-debate>
- MAYA MARTÍNEZ, M. (2012). Límites sociales y ambientales al proceso de conurbación de la región sureste de Coahuila de cara al siglo XXI. *Trayectorias*, 14 (35), 90-122.
- Miranda Gassull, V; (2017). El hábitat popular. Algunos aportes teóricos de la realidad habitacional de sectores desposeídos. *Territorios*, () 217-238. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35749527010>
- Naredo, J. (2000). Sobre la insostenibilidad de las actuales conurbaciones y el modo de paliarla. *Gaceta Ecológica*, (55), 21-40.
- Observatorio Territorial Sabaneta (OTS), *contiene información histórica y actual del territorio, suministra insumos para realizar investigaciones, comparaciones, y análisis de datos para la toma de decisiones territoriales con el fin de proponer intervenciones para mejorar la calidad de vida del Municipio de Sabaneta.*
- ONU Hábitat y el Área Metropolitana (2015). *Programa de integración urbano-regional y metropolitana en Colombia. Guía para la incorporación de lineamientos metropolitanos y regionales en los instrumentos municipales de gestión territorial.* Bogota D.C.
- Rengifo, A. (2012). Evolución de la Planificación Regional En Colombia “Tendencias y Perspectivas del Desarrollo”, XII Coloquio de Geocrítica. Bogotá. En, <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/04-J-Rengifo.pdf>
- Rodríguez Pavón, J. (2011). Conurbación, cambio sociocultural e identidad comunitaria en la periferia de la ciudad de Mérida: el caso de Cholul. *Península*, VI (1), 83-110.
- Sampieri, H; Collado, F; y Lucio, P (2006) *Metodología de la investigación*. Cuarta edición, España, McGraw-Hill Interamericana.
- Sevilla-Buitrago, A. (2014) Central Park y la producción del espacio público: el uso de la ciudad y la regulación del comportamiento urbano en la historia. *EURE*, 40 (121), 55-74.

Trujillo, C. (2017) Sabaneta acabó con la piñata de licencias de construcción, El Colombiano, disponible [en línea] en: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/sabaneta-acabo-con-la-pinata-de-licencias-HM7349933>

Velásquez, A. F. (2009) Un pulmón verde para ampliar. El Mundo, disponible [en línea] en <http://www.elmundo.com/portal/pagina.general.impresion.php?idx=127464>

Anexos

Modelo de entrevistas

Categoría		Subcategoría	Observable	#	Preguntas
1	Expansión urbana	Urbanismo	Conurbación	1	¿Qué es la expansión urbana?
				2	¿Cómo ha sido este fenómeno en Sabaneta?
				3	¿Cuál ha sido la zona más impactada en el municipio?
2	Desarrollo socioeconómico	Ruralidad	Economía agrícola tradicional	4	¿Cómo afecta la expansión urbana a las prácticas económicas tradicionales?
				5	¿Cuál es el impacto de la expansión urbana en la ruralidad del municipio?
3	Construcción social	Empoderamiento	Acciones comunitarias	6	¿Qué acciones han tomado los habitantes de las zonas en dónde ha llegado la expansión urbana?
4	Planeación urbana	Proyectos de infraestructura	Plan básico de ordenamiento territorial	7	¿Cuál es la ruta de acción del PBOT en relación a la expansión urbana?
4	Dinámicas urbano-rurales	Transformación territorial	Dinámicas habitacionales	8	¿Cuáles han sido las políticas urbanísticas de los últimos gobiernos municipales?
5				9	¿Cuáles considera deberían ser las acciones que tome la actual administración frente al tema de la expansión urbana?